

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

CARACTÉRES VARIOS DEL ARTE EN SU ÉPOCA DE TRANSICION ROMÁNICO-OJIVAL.

(Conclusion.)

III.



Aunque rezagada, la pintura viene distinguiéndose tambien. En Italia Pietro de Lino y Giunta de Pisa, precursores de Cimabué, se esfuerzan en sacudir la tutela bizantina é imprimir al arte una direccion mas libre y segura. Guido Guiduccio ejecuta trabajos de alguna consideracion que todavía pueden admirarse en Verona, Pisa y Bolonia. Las obras antiguas se iban estimando: el senado romano en 1162 dispuso fuese conservada la coluna Trajana: el consejo de Rávena mandó bajo severas multas, respetar los edificios de otras épocas y los objetos arqueológicos: el cardenal Orsini reunió, como aficionado, una importante coleccion de estos. A la vez el abad de Casauria en los abruzos (año 1105), hizo adornar su palacio con historias del Viejo Testamento y otras muchas; y Clemente III, algo despues, decoró magníficamente el de Latran. En Francia, ya de larga fecha, ejerciase la pintura mural, y todavía del siglo XII se conservan unos frescos en los vestíbulos y bóvedas de las iglesias de San Savino, á diez leguas de Poitiers, y San Juan de esta ciudad, representando escenas bíblicas, apóstoles y santos de muy crecido sabor bizantino. Tambien nosotros podemos ostentar los del Cristo de la Luz de Toledo, recién publicados en la obra *Antigüedades de España*, cuyos Santos y Santas, escualidos y embebidos, entrañan igual influencia de la propia escuela; resábio por lo demás, muy general, que seria fácil acreditar con numerosos ejemplos.

Por otro lado tomaba creces la pintura de vidrieras, no ya reducida á combinaciones acasetadas, radiales ó prismáticas, sino abarcando la imagineria sacro-profana, con labor de grisalla y cenefas de gran riqueza. Donoso ejemplar de este siglo son las que Suger, abad de San Dionisio, puso el año 1140 en diez ventanales de aquella abadía, adornadas con pasos de la historia de Moisés y de las Cruzadas, bajo Luis VI.

No lograban menos favor el mosaico y el esmalte, géneros de pintura laboriosa, que suelen prevalecer en las crisis seniles é infantiles del arte, cuando á falta de genio se valúa por mérito la prolijidad. De uno y otro abundan modelos en todas las naciones. El frontal de bello mosaico vermiculado, gusto italiano, obra del siglo XII, procedente de la derriba-

da iglesia de San Miguel de Barcelona, guárdase hoy en el archivo municipal de la propia ciudad. Uno romano que formaba el pavimento de dicha iglesia, quedó enterrado bajo sus escombros, perdido para el arte y la historia, al igual que otro aun mas recomendable como obra artística, figurando las carreras del circo, con gran abundancia de pormenores, descubierto no hace muchos años en el solar del Palau, restaurado luego cuidadosamente y colocado con mas entusiasmo que discrecion en la sala de *San Jorge* de la Diputacion provincial, cuyo cuerpo, estimando bien poco una joya de tal valía, dispuso sacarla arrebatadamente en un acceso de intransigencia revolucionaria, y la abandonó destrozada á la Comision de Monumentos. No le cupo mejor suerte á otro célebre, que servía como de alfombra á la iglesia de Ripoll; si bien en cambio son muchas las de España que han tenido la fortuna de conservar piezas notables del mismo artefacto y de varias épocas, sin contar las arrinconadas en los museos. Lujo especial del bizantinismo, el mosaico avínose fácilmente con el estilo románico-ogival, y sobre todo con el arábigo que lo aplicó marcadamente en sus atauriques, almocárabes, alicatados y tracerias de estucos, alizares y azulejos. A Italia pasó como una herencia, no solo aplicado á la edificacion con original especialidad, sino convertido en objeto mercantil, que aun hoy sigue gozando crédito, trayendo origen de las escuelas que desde el siglo XI se crearon en Roma para esta clase de pintura.

Mayores condiciones de universalidad y antigüedad gozó el esmalte. Conocido desde lejanos tiempos en Asia, Africa y Europa, estimado de los bárbaros del norte, y recibido con ahinco en las naciones que estos fundaron; de seguro fué una de las primeras industrias lujosas de la edad media, aplicándose no solo á edificios, iglesias y sepulcros, sino al mobiliario de todo linaje en carpintería, metalistería, bisutería, especialidades indumentarias y ornamentarias, utensilios sagrados y profanos, panoplia, cerámica, encuadernacion de libros, etc. Originariamente dábase por tabicacion, constituyendo una especie de mosaico; mas el perfeccionarse en los siglos XI y XII, se convirtió en translúcido, iluminado á tintas simples, y luego, hácia el siglo XV, realzado con los matices y recursos naturales de la pintura. Ya en la época de los Carolingios, Limoges fué célebre por esta industria, y con el tiempo no llegaron á serlo menos Valencia y Barcelona por sus azulejos, clase de esmalte muy favorita, al igual que las otras, de los árabes españoles. Leon, Oviedo, Sevilla, Toledo, Granada, Gerona, encierran en sus catedrales maravillas de este linaje, cuya sola enumeracion seria interminable. Prodújolas el siglo XII con fecundidad, dando suma gracia á sus juxta-posiciones de vivos colores, azul, verde, colorado, blanco, negro y gris, tabicados y perfilados de oro, cuando no tachonados de pedrería, con airosos dibujos y perfilados de grecas, rosáceas y arabescos, generalmente bien sentidos y muy superiores á los de figura. Este adorno realizaba casi todas las piezas metálicas accesorias del trage, anillos, broches, cadenas, cinturones, arneses, armas y arreos de guerra; sin contar el mueblaje, la joyería, argentería, etc., que participaban de lo mismo. Alemania sobresalió en artículos de la clase últimamente dicha, pues consta que Willigio, arzobispo de Maguncia, regaló á su iglesia en 1011 un Crucifijo de seiscientas libras de peso de oro, hecho con tal habilidad, que toda la figura se movia en sus articulaciones, teniendo los ojos de piedras finas. Otro prelado artista, Bernwardo de Hildesheim, labró tambien un Crucifijo adornado de piedras y filigranas, y dos candelabros no menos ricos, que aun conserva el tesoro de aquella catedral. Entre las joyas mas preciadas de esmalte y de este siglo, indícanse la arquilla de Nuestra Señora, regalada á Aquisgran por Federico Barbaroja, la *Palla d'oro* de San Marcos de Venecia, matizada de colores brillantísimos, que pasa por la mas bella alhaja de su clase, y en el museo de Mans la plancha sepulcral de Godofredo Plantagenet el Hermoso, conde de Anjú,

recomendable por su delicadeza, abundancia de labores y tintas armoniosas, aunque poco chillonas, al revés de lo acostumbrado.

Cataluña poseyó en joyas sacras tanto ó mas que otra nacion, y señaladamente del siglo que nos ocupa, dos frontales de oro y mosaico en sus iglesias de Ripoll y Gerona. El primero fué robado ya en el año 1463, durante la guerra de D. Juan II; el de Gerona desapareció, como muchas otras cosas, en la llamada de la Independencia. Regalo este último de la condesa Guisla, mujer de D. Ramon Berenguer el Curvo, tenia en el centro un medallon de bajo-relieve representando á la Virgen Madre; al pié de él otro con la efigie de la donadora, y al rededor nichos de varios santos, enlazados con labores de filamentos y piedras. Consérvase dichosamente el retablo de plata y sus anejos, no sin haber corrido graves azares, junto con otras buenas alhajas reservadas en la sacristía.

IV.

Llegamos ya á la miniatura, seccion siempre fructuosa para la historia íntima, en razon de la espontaneidad que la distingue, gracias á su proceder fácil y á su acomodaticia aplicacion. La miniatura es un complemento del libro: allí donde se refiere ó menciona algun hecho, allí acude ella dándole forma; y como los artistas de la edad media carecian de crítica, en el sentido racional de esta palabra, cualquiera que fuese la época ó la individualidad, pintaban la suya. En eso cabalmente estriba la impresion gráfica y tangible, y por ende el valor histórico del dibujo iluminado ó miniado, que fielmente y siglo por siglo viene reproduciendo los tipos de ellos, con sus accesorios de trajes, muebles, utensilios, habitaciones, etc., al paso que en su conjunto y ornamentacion, se reflejan el espíritu del mismo siglo, el modo de ver y sentir, el gusto y el estilo, las ideas y creencias, y en suma la perfecta idiosincracia artística, moral y social, de que es dócil intérprete la mano del dibujante.

Avanza este ramo artístico al compás, ya que no al nivel de los otros, dada la dificultad de copiar bien la obra mas acabada de la creacion: sin embargo adquiere mayor gusto y seguridad en el trazado de la figura, mejorando sus proporciones, encaje, expresion, gesticionado, etc. Pero donde despliega excesiva facundia, hasta lograr colmada perfeccion, á veces con todo el sello y toda la esplendidez oriental, es en los detalles ornamentarios, rasgueos, orladuras y florecencias que derrama por los manuscritos, al rededor de las viñetas en sus cabeceras, finales, marginaduras, ó en la inmensa profusion de letras de capricho y grandes capitales, inclusivos á su vez de otras viñetas. Bajo semejante forma puede decirse que sutiliza y reasume los diversos sistemas de su teórica, la misma que inspira á la escultura y que alcanza á la indumentaria.

Lozanos frutos dejó por do quiera en este centenar. La Biblia número 911 y un Epistolario de la Biblioteca real de Bruselas, llevan miniaturas y adornos de una gracia, correccion y finura tal es en color, trazado y efecto, que honran al arte flamenco ya por la lejana época á que se alude. La misma y la de Borgoña, custodian unos Diálogos de San Gregorio y un Evangelionario (números 9916 y 9222), cuyas grandes páginas, si bien concebidas con atrevimiento, adolecen de mas flojedad, estando plagadas de resábios bizantino-románicos. París, además del lindo códice número 267 de la Sorbona y otros de la Biblioteca Nacional (números 1618, 1721, 5038, 5084, 6712, este último un Apocalipsis), todos con iluminaciones de buen tamaño, y gran copia de letras tan originales por sus grotescas fantasías como por sus complicados entrelazos, puede ostentar en primera línea el lujoso Salterio, número 1132 bis, de texto hebreo, latino y vulgar, grafiado á lo que parece en dos ó tres épocas por artistas italianos, cuyas cuatro primeras hojas llevan hasta noventa y seis medallones

de escenas del antiguo testamento, trazados con la viveza y libertad á que se inclinaba el siglo XII, y luego hasta la hoja 72 contiene 39 grandes miniaturas de fines del mismo ó principios del siguiente, con otras 50 algo posteriores; todas en general animadas, expresivas, salpicadas de curiosos detalles, desde la majestad soberana, hasta la sencillez labriega, formando como una galería histórica del luengo período que abarca y reasume este manuscrito verdaderamente monumental.

De las bibliotecas inglesas podemos indicar el Salterio rotulado R. 17-1 del Colegio de la Trinidad de Cambridge, escrito é iluminado por el monge Eadwine en tiempo del rey Estéban (mediados del siglo,) otro sobre Cirugia, del mismo reinado, existente en la biblioteca Harleiana n.º 1-5, 8-5, y otro al parecer contemporáneo, *Claudius, D-11*.

La escuela neo-griega no habia perdido aun las tradiciones de su antiguo esplendor, á juzgar por el Códice n.º 543 de la Biblioteca Nacional de París; rayaba sin embargo su último período de gloria, y en adelante siguió postrándose cada vez mas.

Nosotros, aunque tenemos mucho, perdimos y perdemos no poco, al través de lamentables disensiones que tan funestas son al arte como á la arqueología; pero quedan aun ejemplares excelentes en los depósitos catedralicios, academias de Bellas artes y de la Historia, bibliotecas del Escorial y de Toledo, archivo de la corona de Aragon. Para abreviar, solo daremos razon de dos códices, á nuestro propósito muy estimables, porque sintetizan la índole y el carácter de la indumentaria del siglo XII, en las dos opuestas regiones oriental y occidental de nuestra península.

Es uno el *Liber privilegiorum*, libro de testamentos ó donaciones de reyes á favor de la iglesia de Oviedo, resto casi único y venerable de las muchas riquezas que atesoró su archivo. Formado por el obispo D. Pelayo, segun lo abonan su efigie y una inscripcion final que dice: «Pelagius episcopus, hoc opus fieri jussit,» incluye en 130 hojas las otorgaciones de varios reyes de Asturias, desde Alfonso el Casto hasta Urraca, otras de prelados y magnates, bulas pontificias, relacion de sucesos, arancel de prestaciones, etc., consistiendo su adorno, sin enumerar las viñetas accesorias, en siete grandes cuadros, que no serian los únicos, pues hay señales de haberse cortado algunos, ofreciendo cada cual escenas dobles, una mayor y otra menor, dentro de sus marcos, regularmente de traza arquitectónica, y representan los siguientes: el 1.º á Jesucristo, incluso en una aureola oval, rodeada de querubines, con seis apóstoles por lado de dos en dos, á tres hileras, y debajo el rey Casto de rodillas, orando, acompañado de un escudero (armiger,) y además las figuras de Nuestra Señora y San Miguel. El 2.º, en forma de pabellon, cobija al rey Ordoño 1.º tambien con su page de armas, dando conversacion á los arzobispos Oveco y Serrano; y en la division segunda la reina Mummadona lee el Miserere, asistida de dos camaristas (*pedisequa* ó *cubicularia* segun sus rótulos. En documentos catalanes del siglo XIV todavía registremos *pedisseca* por sirvientes.) En el 3.º, debajo de un arco bizantino, ocupa su sólio Alfonso 3.º, teniendo junto á sí al obispo Gomelo, la reina Gimena, una camarera y un ministro, y en la seccion inferior se ve un grupo de armados (*armigeri ejus.*) El 4.º, tras de un altar adornado de cruz, frontal y lámparas, representa un obispo asistido de su diácono que lleva báculo y libro, y de otro sacerdote con el aguamanil, campeando en la otra division que se determina por unos arcos trenzados, el rey Ordoño I en actitud de pasar su testamento á la reina; ambos con sus obligados armigero y pedissequa. Vense en el 5.º Frio-la 2.º y el arzobispo Pacino, sentados, otorgando asimismo el testamento ó donacion, con su page y capellan al lado, mientras en la parte baja, flanqueada de dos esclavos desnudos, presos en grilletes, de piel tatuada como los salvajes americanos, la reina Nunilo recibe de su cubicularia una especie de abanico de plumas ó ramillete. Veremundo 2.º llena

el cuadro 6.º, tambien en ademan de entregar su donacion á un obispo; y cobijada por arcos ojivales de sierpes y monstruos, otra cubicularia sirve á la reina Geliora un libro donde se lee «Domine, exaudi orationem.» Por fin en el 7.º la misma y un arzobispo, acompañan sentados al rey Alfonso 5.º, mientras sus seguidores asoman por las enjutas del medallón, que incluye esta última escena, sostenido en hombros de un atlante.

El otro códice, que pertenece al archivo de la Corona de Aragon, llámase *Liber Feudorum*, y encierra una porcion de concesiones feudales, que recopiló y dedicó al rey D. Alfonso el Casto de Aragon, Raimundo de Caldes ó *Calidis*, dean de la iglesia de Barcelona, dejando traslucir su fecha el último documento que es del año 1176. En ochenta y ocho hojas de gran folio y buena letra, contiene sobre 40 miniaturas, además de la portada, donde bajo el habitual ornamento de arquerias, se representa al dedicador y al rey, ambos sentados en el mismo banco, con un escribiente al lado del primero y mucho pueblo detrás del segundo. En general el asunto de todas las composiciones es un rey, obispo ú otro dignatario, que recibe el homenaje de su vasallo ó vasallos, de hinojos á los piés de él. Entre los cuadros mejores hay uno que encabeza la dotalia del conde de Beziers, Bernardo Atto, á favor de su yerno Guifre ó Vifredo de Rosellon: el padre y la madre, el yerno y la hija celebran su contrato, asiéndose los fiadores del manto en señal de roboracion ó seguridad. Algunas miniaturas quedaron sin concluir, dejando observar el orden que seguia el dibujante en su ejecucion: primero, tanteo en grafio ó lapiz, luego aplicacion de oro y plata en los campos, coronas, franjas y orladuras; despues el baño de colores, en cuya combinacion no entran aun carmin ni ultramar, y la delineacion final con negro de marfil, que recorre todos los contornos, marcándose á hachazos los pliegues oscuros, y con albayalde los claros, además de otras líneas cruzadas para figurar la muestra de las ropas. Hay tambien unas viñetas xilográficas de índole muy ruda, de mero símbolo (el acto de la investidura entre rey y feudatario,) semejantes á reyes de naipes, trazadas con tinta y repaso de bermellon y oro, tal vez diseñadas ya en época anterior como cabeza de varios diplomas de la coleccion.

Ambos códices corren parejas en valer pictórico, no sin enunciar respectivamente el carácter de sus escuelas; mas desembarazada y airosa la castellana, mas rígida y severa la aragonesa. Una y otra sin embargo se hallan á la altura de su época, y aunque no de la mejor mano, acusan adelanto artístico en el ajuste y movilidad de sus figuras, no ya tan encogidas y envaradas como las del siglo anterior. Se ve que disminuye la barbarie, pero todavía no florece la ilustracion. Escorzos, perspectiva, agrupado, propiedad de colores, efectos de claro-oscuro, son secretos ignorados de la teórica, para cuya resolucion práctica discurrirán aun muchos años y serán necesarios no pocos esfuerzos.

J. PUIGGARÍ.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.



TAQUIGRAFÍA DE LOS GRIEGOS Y ROMANOS.

(Conclusion.)



La Iglesia se sirvió en alto grado de la Taquigrafía. Primeramente existieron los taquígrafos por propio impulso, después (probablemente desde el siglo III) como empleados verdaderamente tales destinados á taquigrafiar lo que hacia referencia al destino, declaraciones y muerte de los venerados mártires de la Iglesia. Dícese que bajo el reinado de Decio el Papa S. Fabian instituyó siete subdiáconos destinados á escribir la historia de la pasión de aquellos.

Estos independientemente de las actas de los jueces instructores (de que los cristianos (1) sobornando á los taquígrafos del tribunal ó á sus subordinados solian muchas veces conseguir copia) redactaban las de los mártires y coleccionaban los martirologios, que guardados en los archivos eclesiásticos eran leídos públicamente en las fiestas de los mártires para evocar por este medio el recuerdo de su vida, pasión y muerte.

Son nombrados algunos de estos taquígrafos si bien no se distingue si tenían ó no carácter oficial. Se cuenta, que cierto Aucharo (según otros Eucharío ó Varo) asistió como taquígrafo en la sesión contra S. Theodoro y no pudiendo resistir el espectáculo de los grandes tormentos que sufría el Santo, rendido de compasión echó las tablas escritas y se arrojó llorando á los pies del mártir. Sinesio de Arles tampoco pudo soportar hasta el fin una escena semejante. San Neon y san Turbon fueron también taquígrafos. Por fin cita Siegel á un notario que, según Tertuliano, fué atormentado por un mal demonio.

La Taquigrafía pues, según se ha visto, estaba establecida en los tribunales de justicia, de lo cual encontramos otro testimonio en la siguiente cita del libro de Eunapio sobre la vida de los sofistas.

Proeresio de Cesárea en Capadocia (276-368 de J. C.) sucedió á su profesor Juliano en la cátedra de Atenas y por su extraordinaria elocuencia ganó tan gran número de discípulos, que su partido obtuvo la preeminencia sobre el de los otros sofistas. Pronto se encendió una violenta disensión entre sus discípulos y los de los demás maestros, de modo que el Pretor se vió obligado á lanzar de la ciudad á Proeresio. El sucesor en la Pretura llamó al desterrado, y este después de vuelto á Atenas pronunció un discurso tan brillante, que entusiasmó á la multitud que le escuchaba. En esta ocasión pidió el orador que colocaran en medio taquígrafos para escribir su discurso; *como lo hacían diariamente con las palabras de Themis*. Dificilmente pudieron seguirle. Su principal objeto fué hacerse admirar de los atenienses; volviéndose hácia los taquígrafos les invitó á repasar escrupulosamente lo que habían escrito para que viesan si había fijado en su memoria todo lo que había dicho, y repitió todo el discurso sin errar en lo mas mínimo.

(1) *Christiani autem hos notarios, eorumve servos aut familiares pretio aliquo deliniebant, ut sibi ea acta describendi copiam acerent. Act. martyr.*

De estas palabras: «eos qui *notis scribunt* acta *præsidium*, reipublicæ causa non abesse certum est,» que se encuentran en las Pandectas (1), parece deducirse que los taquígrafos (*exceptores*) desempeñaban sus funciones como empleados públicos en las sesiones del Tribunal. A esa organización alude Damaskios en la vida de Isidoro.

Galo, á quien Constancio II otorgó el título de César, gobernaba las cinco diócesis de Oriente y tenía su residencia en Antioquía. En su gestión se hizo culpable por su negligencia, por su desobediencia y por su crueldad, cuyas faltas agravó mandando ó permitiendo el asesinato de Domiciano y Moncio, de los cuales el primero era comisario imperial enviado á Antioquía para abrir una información sobre la conducta de Galo. En medio de estas catástrofes el emperador nombró juez instructor al general de caballería Ursicino (353 de J. C.). En el día señalado para los interrogatorios Ursicino tomó asiento en su tribunal rodeado de sus asesores que sabían anticipadamente lo que habían de hacer, y asistieron muchos *notarios* (*notarii*) cómodamente situados para escribir las preguntas y respuestas de que daban cuenta inmediatamente á Galo. La palabra *notarii*, que emplea aquí Ammiano Marcelino (XVIII, 9.), la interpreta Gabelsberger diciendo que debe traducirse por *taquígrafos*, lo cual está en abierta contradicción con lo que dice Valesio, comentarista de aquel historiador, quien establece una distinción entre *notarii* y *exceptores*, y considera taquígrafos solamente á los últimos.

El mismo historiador refiere (XVIII, 3.), que Assyria mujer de Barbacion general de infantería, hizo escribir una carta para su marido por su esclava que era habil en la *Taquigrafía* (*notarum perita*.) Este testimonio es un fundamento muy debil para probar que la Taquigrafía se habia propagado y extendido mucho, pues no se echa de ver si aquí se trata de este arte ó de la Criptografía.

Volviendo al empleo de la Taquigrafía por los cristianos es preciso recordar que pronto se estableció entre ellos la costumbre de taquigrafiar los discursos de los antiguos preceptores de la Iglesia. De Origenes (185-254) se dice, que habiendo adquirido grande elocuencia á fuerza de continuos ejercicios, permitió que se le taquigrafiaran sus discursos cuando pasaba de los sesenta años, lo cual no habia tolerado anteriormente.

San Gregorio Nazianceno (318-390) en su sermón 32 con el que se despide de su diócesis de Constantinopla, menciona espresamente á los taquígrafos que tomaban sus discursos á la vista de todo el mundo (*phanerai*) ó bien ocultamente (*lanthanusai*), Augusti dice, que por lo primero debe entenderse, que los taquígrafos estaban en connivencia con el Santo viniendo á ser como escribientes oficiales, y por lo segundo, que taquigrafiaban sin su anuencia probablemente encargados en secreto por sus adversarios con el fin de poseer algo con que poderle acusar. Así mismo algunos celosos discípulos taquigrafiaron las *Catecheses*, ó instrucciones para los catecúmenos sobre los dogmas y misterios del cristianismo, de San Cirilo obispo de Jerusalem (nació á principios del siglo IV; murió en 386).

Los sermones profundos y prácticos de San Juan Crisóstomo, patriarca de Constantinopla (347-407) fueron en parte publicados por él, en parte escritos y reunidos por taquígrafos segun dice el historiador Sócrates, confirmando esto último espresamente Nicóforo y Jorje Patriarca. Los de Atico, segundo sucesor de San Juan Crisóstomo en el patriarcado, fueron tan medianos que no se les consideró dignos de ser escritos; así lo afirman el mencionado Sócrates y Sozomeno. En cambio Gaudencio de Brescia, obispo de Sebusa (murió en 410), gozaba de crédito por sus sermones, como lo prueba entre otras cosas el hecho de haber sido muchos de ellos taquigrafiados. Si miró con repugnancia á los taquígrafos no reconociendo

(1) L. 33 §1 D. ex quibus causis majores. (IV, 7.)

en las copias de los mismos un fiel trasunto de sus palabras, fué porqué temia que sus enemigos aprovechándose de ellos los alteraran en sentido herético. Motivos tenia para esto, dice Augusti, porque fué duramente perseguido por los arrianos, que en algunas ocasiones modificaron y falsificaron sus sermones. Sin embargo algunas veces los repasó y corrigió cediendo á las instancias de sus amigos.

Las sermones de San Agustin, obispo de Hipona (355-430), á los cuales asistian para oírle los herejes en masa, fueron tambien taquigrafiados siempre que se ofreció ocasion oportuna. En su sermón 6.º *de sanctis* dice: *quoniam video nostras disputationes graphio cera-que ligari, et nequaquam sumus idonei lectitare, adjuvate me ipsum quaeso intercessu vestro.* Algunos tienen á Fulgencio por autor de este sermón. Mas adelante dice: *placuit fratribus non tantum aure et corde, sed et stilo excipienda quae dicimus, ut non auditorem tantum, sed et lectorem cogitare, debeamus.*

Existen dos ejemplares de un sermón del arzobispo Eusebio de Alejandria, eclesiástico de mucha influencia y valía, que vivió probablemente en tiempo de Justiniano. El uno es de mas estension que el otro no siendo este un extracto de aquel por contener pasajes que no están en el primero. Verosímil es que ambos sean ejemplares de un mismo sermón escrito por diferentes taquígrafos.

San Gregorio Magno (papa desde 590 hasta 604) en la dedicatoria de sus homilias sobre el profeta Ezequiel al obispo Máximo dice, que leyó y corrigió estos discursos que habian sido escritos por taquígrafos.

El Dr. Augusto Neander manifiesta, que las actas de las discusiones eclesiásticas, que debian hacerse con gran exactitud, exigian el empleo de secretarios del clero concienzudos ó espertos en la escritura veloz abreviada. Los discursos y discusiones importantes, que tenían lugar en los concilios y en especial las controversias dogmáticas entre ortodoxos y heterodoxos debieron escribirse taquígráficamente. Eusebio dice que así se practicó en una discusion entre Malchion y Pablo de Samosata, y Sócrates refiere que se hizo lo mismo en una disputa sobre la fé entre San Basilio de Ancira (murió en 362) y Focio.

En el concilio de Cartago, conocido por *Collatio Carthaginensis*, que se celebró en 2 de junio del año 411, asistieron taquígrafos. San Agustin en su epístola 141 dirigida á los donatistas, espone la manera como se convenció á los obispos de esta secta, y al manifestar las medidas tomadas de comun acuerdo para asegurar la imparcialidad de las actas y evitar toda falsificacion, dice: «se nombraron cuatro *taquígrafos* por parte para que alternasen de dos en dos con los del juez, evitando así que cualquiera de nosotros pudiese pretestar que no le habian taquigrafiado lo que hubiese dicho». Refiere el mismo en la epístola 44, que en su controversia con Fortunio, obispo donatista, pidió que se tomaran notas por *taquígrafos* ya por ver que unos y otros olvidaban inmediatamente cuanto se decia, ya para regularizar la discusion y poder enterar tambien á los que no habian asistido. Fortunio y sus partidarios accedieron despues de haberse resistido por algun tiempo; mas los *taquígrafos* que estaban presentes y podian desempeñar perfectamente su cometido, se negaron á ello sin motivo. Convínose al fin que los amigos de San Agustin tomarian notas, aunque no lo ejecutaran con tanta facilidad, y las dejarian allí; pero las interrupciones y el desorden que se introdujo en la discusion les obligó á cesar en su trabajo.

En muchas iglesias á los jóvenes destinados al culto divino se les instruia para desempeñar el cargo de taquígrafos, así como el de lectores. Epifanio obispo de Ticinum (Pavía) que vivió en el siglo V, despues de haber sido lector á la edad de ocho años, fué recibido entre los *taquígrafos* (*exceptores*) de la Iglesia tan luego como adquirió habilidad en el uso de la escritura abreviada.

Los notarios desempeñaron el mismo papel que los secretarios de embajada en nuestros días cerca de los Apocrisarios, que eran los enviados ó representantes de un alto dignatario de la Iglesia, desde el siglo IV lo fueron de los obispos y en especial del Papa, y hoy son conocidos, aunque con otras atribuciones, con el nombre de Nuncios.

Los obispos y patriarcas en sus expediciones se sirvieron de taquígrafos como secretarios.

En el siglo VI habia en Roma doce *notarios regionarios*. Cada uno de ellos en su distrito (*regio*) tenia á su cargo los asuntos notariales: compras y ventas judiciales y extrajudiciales, donaciones, contratos etc. Habia tambien en Roma el *Primicerius notariorum*, llamado despues *Protonotarius*, y en Constantinopla correspondia á una persona de rango é influencia el cargo de *Prótos tón patriarchikón notarion* (*Primero de los notarios del patriarcado*). Los notarios especialmente en los tiempos mas antiguos, fueron llamados *chartularii*, en griego *chartographoi* y tambien *chartophylakes*. El *Mégas chartophylax* fué en Constantinopla un gran dignatario y secretario de Estado, mientras que los demás *chartophylakes* eran simplemente secretarios. Parece que estos notarios fueron adquiriendo de día en día mas bien el carácter de abogados y jurisperitos que el de taquígrafos. No hay duda que la Taquigrafía les sirvió de mucho en el desempeño de su cargo, sin embargo que no fué lo principal.

A los sostenedores de la religion católica fué la Taquigrafía de mucha utilidad para la composicion de sus obras, para la copia de libros, para la correspondencia etc., de lo cual existen numerosos testimonios. Origenes dictó sus estudios críticos exegeticos sobre la Biblia á siete ó mas taquígrafos que de cuando en cuando se relevaban, y despues varios calígrafos, entre los cuales habia tambien muchachas, tenian el encargo de hacer la version de las notas á la escritura comun. Epifanio ensalza á uno de sus discípulos llamado Anatolio por haberle taquigrafiado con mucha aplicacion su obra sobre heregía y á otro de nombre Hypatio por haberse esmerado en la version de dichas notas.

San Basilio el Grande obispo de Cesárea en Capadocia (328-379) en su epístola 78 á un taquígrafo, le dice: las palabras tienen alas. Por esto se emplean signos para que el escribiente siga la velocidad del alado discurso. Pero tú, jóven, haz con perfeccion los signos y atiende á su exacta posicion, pues un largo discurso se desfigura con un pequeño error. El discurso sale bien si el escribiente ha puesto en ello mucho empeño.

En el comentario á la epístola *ad Galatas* cuenta san Gerónimo, que no escribia á causa de debilidad en los ojos y por el mal estado de su salud; pero que llamando á un *notario* le dictaba al momento cuanto le ocurría, y si se paraba un poco á pensar para dictar algo mejor entonces le reprendía aquel tacitamente frunciendo el ceño, cerrando la mano y dándole á entender con sus ademanes que estaba desocupado. En otros escritos alude tambien á los taquígrafos.

Evodio obispo de Uzalis en Africa, que floreció sobre el año 420, en una de sus cartas hace mencion de un jóven hijo de Armeno Melonitano, diligente y laborioso taquígrafo que tenia á su lado mas bien como amigo, que como criado, y le auxiliaba eficazmente en sus trabajos.

En varios lugares de sus escritos indica san Gregorio Magno, que se sirvió de los taquígrafos. Dícese, que Auschario arzobispo de Hamburgo, que floreció en el siglo IX, escribió en notas taquigráficas muchos libros sobre alabanza de Dios Todopoderoso y castigo de pecadores.

Nómbrense entre los taquígrafos á Epafrodito, lector y taquígrafo del obispo Hellánico de Rodas, Atanasio notario de Alejandro y Proclo que lo era del obispo Atico. Finalmente Montfaucon hace mencion de Baanes, notario del arzobispo Areta de Cesárea, y de un tal Varo.

En el mundo romano se multiplicaron los libros por medio de la escritura, merced á instituciones propias de aquella época antigua estrañas á la edad media y á los tiempos modernos. La esclavitud hacia posible esta asombrosa publicacion. Millares de manos se dedicaban á la copia de libros realizando en cierto modo lo que hace en nuestros dias la prensa, sin que por esto resultase mucho mas caro el precio de una obra. Tito Pomponio Ático (109-32 a. de J. C.) íntimo amigo de Ciceron explotó esta industria: entre sus esclavos tenia numerosos trabajadores para cada ramo de la fabricacion de libros, unos planchaban y encolaban el papiro, otros arreglaban las cubiertas en forma artistica y elegante, habia tambien inteligentes copistas y taquígrafos, espertos y entendidos correctores. No es de este lugar tratar de lo concerniente al desarrollo de la librería en el mundo romano, si solo ver que papel desempeñó la Taquigrafía en este ramo de la industria. No dejó de ejercer influencia sobre la escritura. De la Taquigrafía pasaron á la escritura comun numerosas abreviaciones generalmente conocidas, que se emplearon en los manuscritos de los antiguos clásicos. Atendidas las estrechas relaciones de la Taquigrafía con la escritura comun es probable que los esclavos taquígrafos fueron empleados al mismo tiempo como copistas. Tanto lectores como copistaseran suficientemente instruidos y prácticos en las notas y abreviaciones, que facilitaban el poder sacarse las copias con mucha prontitud. De este modo se hacian las ediciones ordinarias. mientras que el empleo de todas las letras en cada palabra estaba reservado para las obras de lujo. No parecerá pues exagerado lo que Marcial dice de su segundo libro: «que el copista lo transcribe en una hora.» El mismo autor alude al trabajo ingrato del escribiente cuando dice (IV, 19.): *Jam lector queritur, deficitque; Jam librarius hoc et ipse dicit. Ohe, jam satis est, ohe libelle. (Ya el lector se queja y se desalienta; Ya el escribiente esclama tambien. Ea, hay ya bastante, ea librito mio)*. Los grandes defectos que se notan en los manuscritos, de que ya Ciceron se lamentaba, (*ep. ad Quint. frat. III. 5.*), se atribuyen en parte al empleo de las siglas y de las notas taquigráficas muchas veces mal comprendidas ó inexactamente copiadas. Esto ha dado no poco que hacer á la crítica para subsanar tales faltas y restituir á su integridad textos desfigurados.

La vocacion de taquígrafo de oficio ha sido en todos tiempos bastante rara y mucho mas parece que lo fué en la antigüedad si se tiene en consideracion la insuficiencia de su método, comparado con los que actualmente estan en práctica, y la circunstancia de haber desaparecido mas tarde la comprension de las notas quedando reducidas á ser objeto de pura memoria. Esto no fué obstáculo para que se les alabara por algunos, entre ellos por los poetas Marcial, Manilio y Ausonio, mientras que hoy con trabajos mucho mas sólidos se reconoce escasamente la pericia de los que profesan este arte especialmente en Alemania, y tambien en España, podemos añadir con fundamento.

Estaban reservadas para los taquígrafos severas penas. Justiniano en la Novela 42 cap. 1 § 2. amenaza con la amputacion de las manos á los calígrafos y taquígrafos que copien los escritos de los maestros del error (Nestorio y Severo), y Elio Lampridio (*Alex. Sev. cap. 27*) cuenta que el emperador Alejandro Severo desterró á un *notario* despues de haberle hecho cortar los tendones de los dedos para que no pudiese escribir mas por haber cometido una falsificacion.

En algunos casos no se permitió usar de notas taquigráficas en los manuscritos. Justiniano prohibió terminantemente que se emplearan en el texto del Código *siglas y abreviaturas enigmáticas*. Aunque con estas últimas palabras no se distingue si aquel emperador se refirió á las notas taquigráficas, no obstante opina Gabelsberger que á ellas se aludiría toda vez que los escribientes las usaban para dar cima á sus trabajos con mas prontitud, y como observa Kopp, se hallan vestigios de las mismas en escritos jurídicos. No pertenece á este

lugar la orden del emperador Basilio, que Gibs saca de Cedreno, porque en ella se prohíbe el uso de abreviaturas para los números mandándose que se escriban para que puedan también leerlos los campesinos.

En cuanto á la fama y á la posición social que ocuparon los taquígrafos no son muy satisfactorias las noticias que de los tiempos más antiguos han llegado hasta nosotros. Tanto los *notarii* como los *librarii* fueron, según Kopp, gente inculta. Séneca, como se ha visto, cuenta á los taquígrafos entre los esclavos de más baja ralea. Recordaremos también el duro reproche que hace Cicerón á los taquígrafos relativamente á su práctica cuando en su carta á su hermano Quinto (III, 5.) dice: *De latinis (libris) vero, quo me vertam, nescio: ita mendo-se et scribuntur et veneunt.* Kopp cree con razón, que aun cuando los taquígrafos hubiesen sido gente instruida las faltas que se deslizaron en sus escritos hallarian natural explicación. La obligación de escribir rápidamente en tablillas de cera lo que oían no les permitía fijarse en la ortografía de las palabras. Taquígrafaban ateniéndose más al oído que al sentido y de aquí provino, que por incuria de los que dictaban escribieron las palabras incompletas, pues se pronunciaban de una manera distinta de la que eran escritas. Julio Firmico Materno, de Sicilia (336 de J. C.), llama á los taquígrafos, entre otros, canalla malévolá y malvada en todos sus aspectos, injuria que probablemente apenas podrá justificarse.

Los taquígrafos sin embargo ocuparon en tiempos posteriores cierta posición oficial, según puede colegirse de lo antes apuntado y de la carta del obispo Sinesio, que habla de un *Archón tés symmorías tón tachygráphon* (Jefe del colegio de los taquígrafos) llamado Marco. Como ejemplo de un taquígrafo (si *hypographéus* se puede traducir por *taquígrafo*) que obtuvo las más altas dignidades y honores bajo los emperadores Valentiniano y Valente, Trotz, comentador de la obra de Hugo sobre el origen de la escritura, apoyado en un pasaje de un discurso de Themistio, nombra á un tal Procopio. Sobre el particular hállase en la L. 1 y 2. Cod. 12, 7, el siguiente dato: *præcipua est nostræ pietatis intentio circa notariorum nomen: atque ideo si unquam hujus ordinis viri laborem quiete mulaverint, vel abierint vel senectute posuerint, seu cum alia dignitate posthac qualibet usi sint, non omittant prioris vocabulum militiæ, sed compendium sequentis honoris adsumant: et si quis ex officio, vel præcipue sublimitatis tuæ temerario adsensu in discussiones, peræquationes, aliam denique ullam rem inquietator exstiterit: officium suum noverit, vel levis culpæ offensione detecta, gravis multæ discrimine fatigandum et numerariorum corpus extincto injuriæ auctore minuendum.*

De los llamados *notarii ecclesiastici* se ha hablado ya antes al tratar de los méritos contraídos por los taquígrafos escribiendo las declaraciones de los mártires.

Respecto de la fé que merecieron los taquígrafos por sus escritos preciso es advertir, que se les dispensó completa confianza interviniendo en los actos públicos. Como hoy día, los escritos taquígrafados no tuvieron carácter oficial, si bien son preferibles á los protocolos en cuanto dan un traslado fiel de los discursos.

Una exposición clara comprensible de las relaciones de la vida de los taquígrafos de los tiempos pasados será posible cuando se haya logrado disipar las tinieblas que cubren todavía á lo que se refiere á los escribientes romanos.

Los útiles ó instrumentos de que se sirvieron los taquígrafos eran las tablillas y el estilo: las tablillas de madera cubiertas con una ténue capa de cera y con un borde saliente *tabulae ceratae, cerae, codicilli, pugillares*—en las cuales se rayaban los signos con el punzon de metal ó de hueso—*stilus, graphium*—puntiagudo en uno de sus extremos para poder escribir, embotado por el otro para horrar lo escrito. De las tablillas se hizo en la antigüedad un uso muy general, servían como los libros de memorias en nuestros días. Los sábios apuntaban sus pensamientos, sus notas, los negociantes sus cuentas domésticas, la correspondencia.

La costumbre de escribir en tablillas de cera se conservó mucho tiempo podemos decir que casi hasta nuestros días sin duda á causa de la comodidad de poder borrar facilmente lo escrito. Nada tiene de extraño que los taquígrafos se sirvieran casi esclusivamente de las tablillas enceradas y de los estillos. La mayor parte de aquellas estaban ordinariamente unidas entre sí, de aquí los *dyptichi*, *triptychi* etc.

Fué un grave perjuicio para la posteridad el haberse empleado tal procedimiento para escribir. Apenas un discurso era trasladado á la letra comun que se borraban las notas taquigráficas, se bruñía y preparaba la cera para escribir otra vez en ella. No se tiene noticia de que haya llegado hasta nosotros ningun escrito propiamente taquigráfico por esto se conocen solamente los productos corregidos de la elocuencia de aquellos tiempos. ¡Que pérdida para el investigador en el campo de la historia de la Taquigrafía! ¡Que pérdida para el estudio de la oratoria de los antiguos!

Los manuscritos en *notas tironianas*, que han llegado hasta nosotros no pertenecen pues á los tiempos mas antiguos, son debidos á la pluma de notarios que se servian de ellas, aunque no comprendieran su naturaleza. De aquí proviene que se mezclaran con la escritura comun los signos taquigráficos, y esto esplica tambien que dichas notas fuesen escritas con poca exactitud en los tiempos posteriores.

Al nombrar los escritos que en *notas tironianas* se han conservado figura en primera línea la coleccion que Gruter publicó en 1603, que es una especie de Compendio de la Taquigrafía romana, de que antes se ha hecho mencion.

El Dr. Krause dice, que examinada detenidamente esta coleccion, el primer comentario empieza con la enseñanza de la escritura taquigráfica de los prefijos (preposiciones) entrando despues en la composicion de estos con los verbos mas usados para lo cual se emplea casi al tercera parte de toda la obra. Habiendo dicho san Isidoro en el lugar citado, que Tiron escribió un comentario sobre la Taquigrafía, pero solo de las preposiciones (*sed tantum praepositionum*), parece deducirse de esto que el primer comentario de la obra de Gruter es precisamente el mismo que compuso Tiron y que indudablemente conoció S. Isidoro. El título de esta obra; *Notae Tullii Tironis et Annaei, Senecae etc.* concuerda con esta esplicacion. Es de observar sin embargo que en el estado en que hoy se encuentra, conserva una coleccion de comentarios pertenecientes á distintas épocas, siendo el último del tiempo de los cristianos. Es probable que cuando el cristianismo empezó á ser la religion dominante fueron desapareciendo los antiguos comentarios referentes al paganismo quedando sustituidos por los cristianos de modo que el número de signos resultaba ser casi el mismo.

No habrá necesidad de replicar sobre lo que dice el abad Juan de Tritenheim (conocido generalmente por Trithemius ó Trithemio) suponiendo que Ciceron compuso un libro sobre Taquigrafía. Trátase sin duda de un manuscrito de aquellos comentarios cuya parte principal constituye la obra de Tiron. El abad Trithemio refiere; que habiendo inspeccionado algunas bibliotecas en el año 1492 llevado de su aficion á los libros, encontró el mencionado código manuscrito enteramente olvidado y cubierto de polvo en un convento de su Orden y lo cambió por un ejemplar recién impreso de las obras de S. Anselmo que habia comprado por la sesta parte de un florin. De este manuscrito trasladó mas tarde en su *Polygraphia* treinta signos. En dicha obra pretende que S. Cipriano obispo de Cartago (murió martirizado en 14 de Setiembre del año 258) aumentó los comentarios sobre las notas tironianas con signos propios para representar palabras nuevas ó formadas recientemente por los cristianos, haciendo una obra útil á los fieles. Esto no es mas que una mera asercion toda vez que no espuso la razon en que la fundaba. Ninguna indicacion hacen sobre esto los comentadores y editores de las obras de este santo. El «Diccionario» adquirido por Trithemio era una colec-

cion muy completa de las notas tironianas; contenia un número tal de ellas, que bastaban, dice, para notar todo lo que se quisiere. Kopp presume que San Eligio publicó una colección de notas taquigráficas.

La que dió á luz Gruter estaba basada en dos manuscritos. Kopp mas afortunado que sus predecesores, volviendo á encontrar la clave perdida de la Taquigrafía romana, se sirvió de siete manuscritos para componer su obra que publicó el con título de *Tachygraphía veterum exposita et illustrata*. Entre aquellos considera como mas antiguo (siglo VII) el que se conserva en Cassel. No le fué dado el agudo investigador examinar el manuscrito de Wolfenbüttel sobre cuyo mérito ya llamaron la atención los bibliotecarios Ebert y Schönemann. El Dr. Krause, que á propuesta de la Junta del Real Instituto Taquigráfico de Dresde obtuvo del ministerio del Interior los medios necesarios para ir á Wolfenbüttel á examinar y copiar los referidos manuscritos de su Biblioteca, señala como excelente bajo todos sus aspectos al *Lexicon notarum Tironianarum*. Dice que la escritura está hecha con limpieza y corrección y que el texto es mas exacto y completo que el de Gruter, lo cual permitirá rectificar las ediciones equivocadas.

Bajo los números 358 y 668 existen en Berna dos volúmenes que contienen notas tironianas pertenecientes á los siglos IX y X. El Dr. Schmitz ha dado de ellas estensa y detallada noticia en el «Panstenographikon», y el profesor Krieg las ha autografiado esmeradamente en 75 páginas en folio que con el título de *Notae Bernenses* forman un suplemento al primer tomo publicado de dicha obra. El volumen clasificado con el número 668 contiene los Salmos de David y otros cánticos bíblicos escritos en notas en el siglo IX, y en siete folios escritos en el siglo X se contienen catálogos de notas tironianas. Estos manuscritos pertenecieron á Pedro Daniel y despues á Jacobo Bongars, segun puede leerse escrito de su propio puño. Pedro Daniel (1530-1603) jurisconsulto y bibliófilo francés nombrado por el cardenal Odet de Châtillon para el bailío de la abadía de Saint-Benoît-sur-Loire, salvó entre otros estos manuscritos rescatándolos de manos de los soldados del príncipe de Condé, que en 1562 robaron el convento y su Biblioteca riquísima en manuscritos.

Parece que el salterio de David fué objeto predilecto de los que escribían en notas tironianas para tema de sus ejercicios prácticos. No es pues de estrañar que hayan llegado hasta nosotros varios salterios taquigrafiados. Kopp conoció tres colecciones de las cuales examinó dos que se encuentran en París. El manuscrito de Wolfenbüttel, que como se ha dicho no pudo aprovechar y que el Dr. Krause copió en su totalidad y cotejó cuidadosamente la copia con el original, no solamente contiene el salterio sino que en 17 páginas comprende otros himnos del Antiguo Testamento, la *oratio dominica*, el *symbolum apostolorum* y la *fides catholica Athanasii*, escrito todo en latin y en notas tironianas. El manuscrito es una muestra de caligrafía de modo que con este libro se puede conocer la verdadera forma de los signos de la Taquigrafía romana, mas que con el ya citado códice *Lexicon notarum Tironianarum*, siendo facil rectificar las notas frecuentemente desfiguradas en la obra de Gruter y las que estan equivocadas en la de Kopp. Ambos manuscritos son interesantes para el paleógrafo y para el filólogo, así que para el teólogo ya que el texto de las notas no está siempre en concordancia con la *Vulgata*, y no seria de menor interés una comparación del texto del símbolo *Quicumque vult*, tercero de los símbolos ecuménicos llamado de San Atanasio, con el que está escrito en notas tironianas.

La suerte que este códice ha experimentado es curiosa. El duque Augusto de Brunswick, de quien ha tomado el nombre de «Augustei» una colección de preciosos códices, hizo de su propia mano un índice de la Biblioteca de Wolfenbüttel que todavía existe demostrando mucho interés especialmente por las notas tironianas. En el ejemplar de la obra de Gruter que

se conserva en Wolfenbüttel hay en la margen correspondiente al lugar donde el abad Trithemio dice haber visto en una Biblioteca de Strassburgo un salterio en notas tironianas, la siguiente advertencia escrita de mano de dicho duque: «*Invenitur (hoc psalterium) jam in libraria affinis Ducis Pomeranice Philippi, cui dono dedi,*» y despues mas adelante: «*Recepi post obitum ejus.*» El salterio que se conserva actualmente en Wolfenbüttel es pues el mismo que en 1498 el abad Trithemio tuvo en sus manos en Strassburgo, del cual dió noticia (1).

Menciónanse además como escritos en notas tironianas: diplomas y una Capitular de Ludovico Pio, una carta de S. Juan Crisóstomo á Demetrio de *compunctione cordis*. Kopp añade *Hyginus de sideribus*, en la Biblioteca de París, y S. Isidoro en la de Venecia; un manuscrito de Q. Curcio con notas marginales y finales en Taquigrafía romana en Berna, y un *Breviarium Alarici* igualmente con notas marginales de la misma escritura en Munich.

Gabelsberger da noticia de un ejemplar de la ley sálica que se encontraba en la Biblioteca de Beauvais, el que probablemente se halla en la actualidad en la de París.

Encuéntanse notas tironianas en los siguientes manuscritos:

1. En un libro de la Biblioteca Nacional de Madrid, «*Codex Ovetensis*».
2. En el códice de Lactancio *De opificio Dei* que antes se hallaba en la Biblioteca de Bobbio y ahora probablemente en la de Turin.
3. En dos códices de la Universidad de Leyden, *Notae scribendi ignotae*.
4. En la gran Biblioteca de Bruselas (y antes en la que perteneció á los jesuitas de Amberes) un manuscrito de san Isidoro correspondiente al siglo IX.
5. En los manuscritos que bajo los números 190, 7493, 8777, 8778, 8779, 8780, se hallan en la Biblioteca nacional de París.
6. En el que bajo el número 85 existe en la de Ginebra.

A los comentarios manuscritos hay que añadir el *Lexicon Tironianum* descubierto mas recientemente en la Biblioteca Gottwicense, además un fragmento hallado en Wolfenbüttel, que es hoja y media de un manuscrito en notas tironianas del siglo IX, y finalmente un catálogo de los *Dies Aegyptiaci* escrito tambien taquigráficamente, el cual se encuentra en el folio 99 vuelto del manuscrito taquigráfico de la Biblioteca de Wolfenbüttel.

Julio Tardif dice, que un descubrimiento reciente ha hecho ver una curiosa aplicacion de las notas. Un sabio aleman, el Dr. Bethmann, ha encontrado en la biblioteca de Valenciennes un fragmento de un manuscrito de fines del siglo X, que contiene una homilia sobre la profecía de Jonas en idioma vulgar con mezcla de latin, en la cual todas las palabras latinas y hasta algunas en lengua vulgar están escritas en notas tironianas.

Posible es que permanezcan todavia ocultos en todo ó en parte manuscritos en notas tironianas aguardando que el ojo experimentado de algun paleógrafo los descubra.

El Dr. Schmitz distribuye en tres clases los códices, que íntegros ó incompletos ha estudiado. Coloca en la primera al Códice matritense cuyos signos ninguna semejanza tienen con los de las dos clases ulteriores. Nos permitiremos una digresion para dar algunas noticias referentes á este Códice toda vez que ningun autor de Taquigrafía española ha hecho mencion de él.

El primero que dió á conocer en Alemania el contenido del mismo fué Pertz en el «*Archiv der Gesellschaft für ältere deutsche Geschichtkunde*». En una carta fechada en Madrid en 22 de Setiembre de 1840 (tom. VIII, pág. 176.) dice: Hay en un manuscrito notas tironianas: *Incipiunt notas ob eruditione(m) infantium editas, ut fertur, a Seneca Cordubensi poe-*

(1) Trithemio que fué el primero en los tiempos modernos que descubrió la Taquigrafía romana dice, que este manuscrito llevaba en la Biblioteca de Strassburgo la siguiente inscripcion: *Psalterium in Armenica lingua*, que hizo corregir en esta forma: *Psalterium notis Ciceronianis descriptum*.

ta. Primeramente hay el alfabeto, siguen las sílabas, despues las preposiciones, declinaciones (y conjugaciones); termina con la palabra *necquicquam.*» Mas adelante (pág. 784.) añade: «F. 58. Codex Ovitensis, ó sea copia de un manuscrito de Oviedo.

a).

n) f. 92—95. *Incipiunt notas ob eruditionem infantium editas, ut fertur, a Seneca Cordubense poeta* (ex cod. Ovit.); son notas tironianas; cap. 1 primeramente las letras, despues las sílabas; cap. 2. preposiciones; cap. 3. declinaciones (á saber conjugaciones y declinaciones.)»

El Dr. Schmitz que anhelaba poseer el testo auténtico de dichas notas vió cumplidos sus deseos mas de lo que esperaba cuando por mediacion de Emilio Hübner obtuvo copia fotográfica de las mismas, que hizo sacar el Ilmo. Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra, quien en carta fechada en Madrid en 18 de Noviembre de 1867 le dió sobre la procedencia del manuscrito los siguientes datos:

«Copia del Códice Ovetense en la Biblioteca Nacional de Madrid, sacada en el siglo XVI.

Por mandado de Felipe II y para que lo pudiera consultar el obispo de Ciudad Rodrigo, se sacó del archivo de la catedral de Oviedo un libro de mano escrito en el siglo XII, parte por el obispo de aquella iglesia D. Pelayo, parte de su orden.

Ambrosio de Morales, cronista del Rey, procuró hacer sacar una esmerada copia de este precioso monumento, la cotejó cuidadosamente con el original, y la apostilló de su puño estampando noticias y advertencias muy curiosas por las márgenes.

El original no volvió á Oviedo, ni quedó en Ciudad Rodrigo. Se cree que fué llevado al Escorial, y que pereció en uno de sus deplorables incendios.

El traslado de Morales vino á parar á la Biblioteca real en el alcázar de Madrid, permaneció allí hasta que Felipe V la hizo pública; y hoy existe en lá Biblioteca Nacional, departamento de manuscritos estante marcado con la letra F, número 58.

Este códice es en folio; su forro, de carton con papel verde oscuro y adornos dorados.

A la vuelta de la tapa se lee (escrito á principios del siglo pasado):

«F. 58. *Se ha de rotular Ovetensis Codex et alia Opuscula.*»

En la primera hoja (letra del siglo XVIII):

«*Tiene 254 folios.*»

De letra moderna:

«*Nota: Este códice procede de la primitiva Biblioteca de Felipe V.*»

En la segunda hoja hay un completo índice moderno.

En la tercera este de puño de Ambrosio de Morales:

«*Quæ in hoc volumine continentur ex vetustissimo Ovetensi.*

«*Simulacrum Crucis Ovetensis. 1.*

«*Liber Regis Alfonsi. 2.*

«*Genealogia Regum Gothor. 3.*

«*Sedes episcopales Hispaniæ.*

«*Sebastiani Epí. Salmanticensis historia. 11.*

«*Vulsæ Chronicon. 18.*

«*Templi Compostellani instauratio incerto authore. 19.*

«*Sisebuti Regis, et Gregorii Papæ epistolæ 20.*

«*Iuliani Pomerij historia. 25.*



Al fólio 115 describe Morales el libro á su modo; y llama la atencion sobre estas frases:

«La primera cosa que tiene son estas palabras; *Pelagius de Ovetto indignus episcopus propria manu scripsit hæc genealogia.*»

A la vuelta:

«Unos índices de abreviaturas de la escritura gótica».

El manuscrito que actualmente se conserva en Madrid no es pues el *vetustissimus Ovetensis* del siglo XII, sino la copia que de él hizo sacar Morales en el siglo XVI.

La Taquigrafía romana ó sean las *notas tironianas* tomaron origen de las letras mayúsculas ó mayores del alfabeto latino, entre las que se deslizaron también algunas del alfabeto griego, como ha demostrado Kopp chocando en esto con añejas opiniones. Aquellas letras fueron abreviadas, hasta mutiladas y alteradas en su forma al unirse unos signos con otros porque así lo exigía la velocidad que constituye el carácter de toda Taquigrafía. Distingúanse las vocales más bien por la dirección que se daba á la respectiva consonante, así se determinaba la *a*, la *e* y la *i*. El taquígrafo en la práctica tendía á escribir el monograma con un solo rasgo, suprimía á su arbitrio algunas letras y empleaba á veces signos también arbitrarios que nada de común tenían con el alfabeto, de modo que las letras no eran simplemente juxtapuestas, sino unidas entre sí combinándose de muy distintas maneras. Con signos de las palabras radicales se formaban las derivadas y para los verbos se tomaba como base la tercera persona del singular del presente de indicativo. En la práctica vacilaron los taquígrafos respecto á los procedimientos de abreviación y por la premura con que tenían que escribir no se ajustaron mucho á la ortografía. Las palabras de uso muy frecuente las representaron con un solo signo é insensiblemente dejaron de escribir sílabas, palabras y frases no esenciales por ser partes que podían sustituirse fácilmente por el sentido general del todo.

La escritura demótica de los egipcios no ejerció influencia alguna en la Taquigrafía de los antiguos como se ha querido suponer. Bien es verdad que se abreviaron los antiguos jeroglíficos; pero la semejanza en formas tan sencillas como las empleadas para la *o*, la *e* y la *z* nada arguye en favor de aquella opinión, porque esta escritura es en principio otra cosa distinta de la Taquigrafía. La escritura demótica es precisamente una abreviación en segunda potencia de la que empleaba figuras toscas y breves, y si bien como toda escritura puede contener un carácter siglar, no puede demostrarse sin embargo una conexión entre ella y la Taquigrafía romana.

De la Taquigrafía griega poco ha llegado al parecer hasta nosotros, pues solamente se citan dos manuscritos, uno de los cuales se conserva en el Vaticano y contiene entre otras las obras de Dionisio Areopagita escritas en Taquigrafía griega, y el otro bajo el número 3032 se halla en la Biblioteca Nacional de París constando de 152 páginas, y aunque este códice lleva el nombre de Hermógenes de Tarsos (161 de J. C.) comprende también otras obras además de las de este retórico. Los autores del catálogo de códices manuscritos consideran que el último fué escrito en el siglo XIII, pero Montfaucon y Kopp lo hacen remontar al siglo IX ó X. Kopp que había explicado bien las notas tironianas espuso por primera vez el fundamento y la índole de la Taquigrafía griega en el libro que escribió de *Paleographia critica* desde la página 433 hasta el fin del volumen primero.

No puede determinarse la época en que tuvo principio la Taquigrafía griega. Antes se ha alegado la cita de Flavio Philostrato de Lemnos (195 de J. C.) que salió de Antioquía con dos esclavos uno calígrafo y otro *taquígrafo*, pero es dudoso que este empleara la Taquigrafía que hoy se conoce, porque las notas del códice de París, p. ej., no pudieron servir para seguir la palabra veloz de los oradores y si solo para escribir al dictado con la lentitud que requiere la letra común. La Taquigrafía griega debió ser más perfecta que la del códice en cuestión, que acusa una decadencia en el arte taquigráfico próximo á perecer.

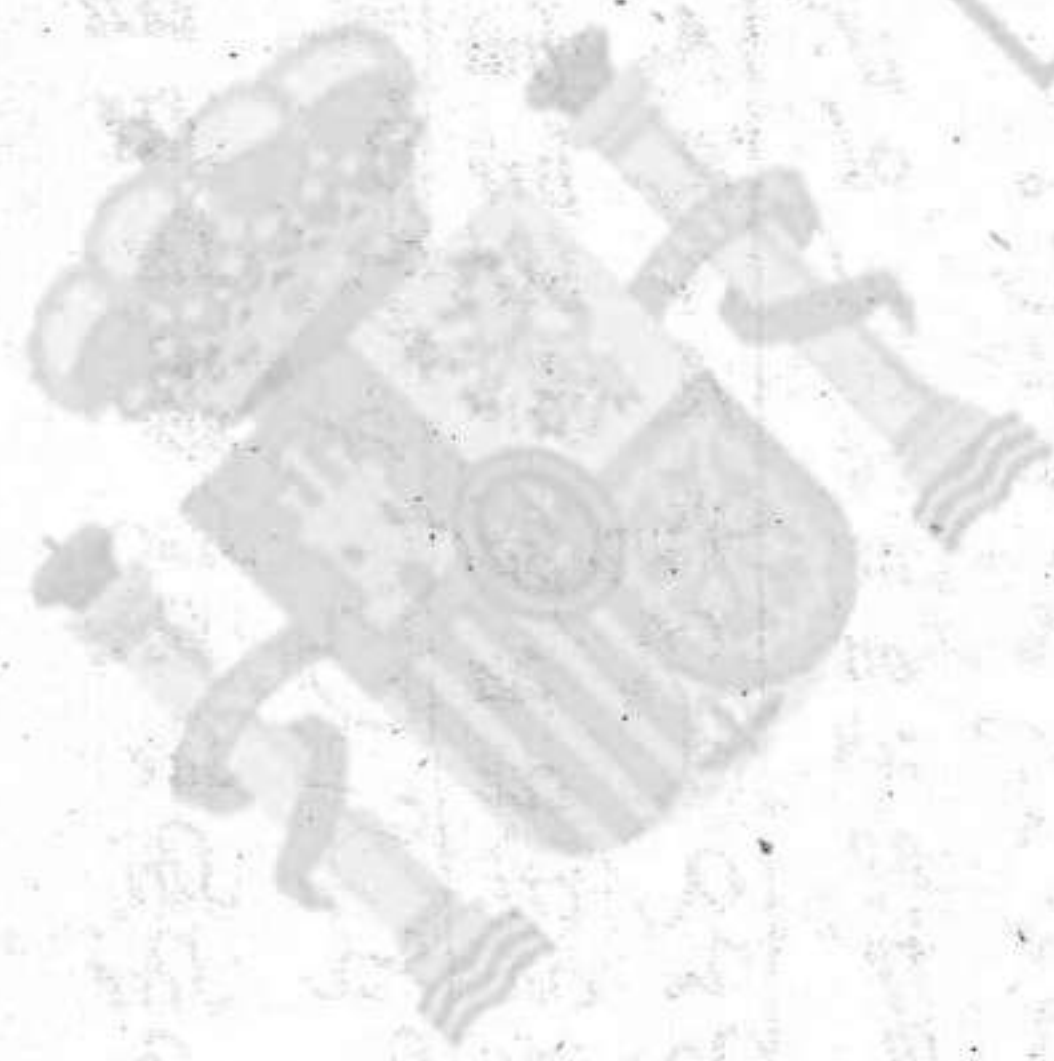
Kopp, que es la mejor autoridad en esta materia, niega con razón que la Taquigrafía romana haya sido tomada de la de los griegos, en lo cual está en oposición con Lipsio, Carpentier,

Amati y hasta cierto punto también con Gabelsberger en cuanto creyó este que la noción de la Taquigrafía pasó de los griegos á los romanos y que Tiron que tenía ideas preliminares de ella la perfeccionó mientras estuvo con Ciceron en Atenas y Eleusis dedicado con preferencia á estudios científicos. Los griegos al igual que los romanos formaron sus signos de las mayúsculas de su alfabeto, mas apesar de las semejanzas en las letras son tan extraordinarias las diferencias que se notan entre ambas Taquigrafías que alejan toda idea de derivacion. Nada tiene de particular que algunos signos de la Taquigrafía griega hayan pasado á la romana supuesto que taquígrafos romanos taquigrafaron en griego. Kopp atendida la semejanza entre los signos taquígráficos y las letras de los manuscritos de los siglos II y III, cree que no se formó la Taquigrafía griega antes de los siglos III ó IV.

La Taquigrafía de los antiguos dejó de estar en uso en el siglo X y habiéndose perdido toda noción de ella vino á ser una escritura completamente enigmática. El primero que en los tiempos modernos reveló su existencia fué el ya citado abad Trithemio, que descubrió á fines del siglo XV unos manuscritos en *notas tironianas* de las que publicó treinta. El napolitano Juan Bautista Porta, en su obra *De furtivis litterarum notis vulgo de ziferis* dió á conocer tres y un autor desconocido proporcionó también algunas noticias sobre el particular. Justo Lipsio en su célebre carta sobre la Taquigrafía romana dirigida á Leonardo Lessio (1597) en que con mucha erudición se ocupó de ella, se lamentaba del abandono en que yacía tan útil arte, que reconocía de suma utilidad para los estudiantes en las clases. Mucho antes (1513) el cardenal Pedro Bembo había recomendado en una de sus epístolas al papa Julio II, que procurara suscitar el estudio de la Taquigrafía romana. Gruter con su copiosa colección de *notas tironianas*, publicada á principios del siglo XVII, prestó un gran servicio para su estudio, habiéndose hecho dignos de estima y especial mención los paleógrafos Mabillon, Montfaucon, Carpentier, Toustain y Tassin por haber publicado y ensayado la explicación de las notas. Mas antes que todos y en primera línea figura el célebre paleógrafo hesses Ulrico Federico Kopp que con pasmo universal encontró y publicó la clave de la Taquigrafía tanto romana como griega revelando este oculto tesoro de la antigüedad despues de largas y pacientes investigaciones llevadas á cabo con la seguridad y madurez característica de los alemanes. Todavía hoy su obra permanece como un monumento de la erudición y de la sagacidad alemana que no ha sido superado aun cuando los progresos realizados en esta clase de estudios hayan hecho resaltar algunos errores. Las láminas grabadas en boj con las que Kopp hizo imprimir las numerosas *notas tironianas* que contiene su obra publicada á sus espensas todavía se conservan en buen estado en la Biblioteca de la ciudad de Francfort sobre el Mein. Posteriormente han ilustrado este estudio con nuevas investigaciones entre otros Julio Tardif en Francia, el Dr. Krause, el Dr. Schmitz y el Dr. Lehmann en Alemania, de manera que se ha logrado disipar en gran parte la oscuridad que reinaba en esta rama importante de la Paleografía.

J. BALARI Y JOVANY.

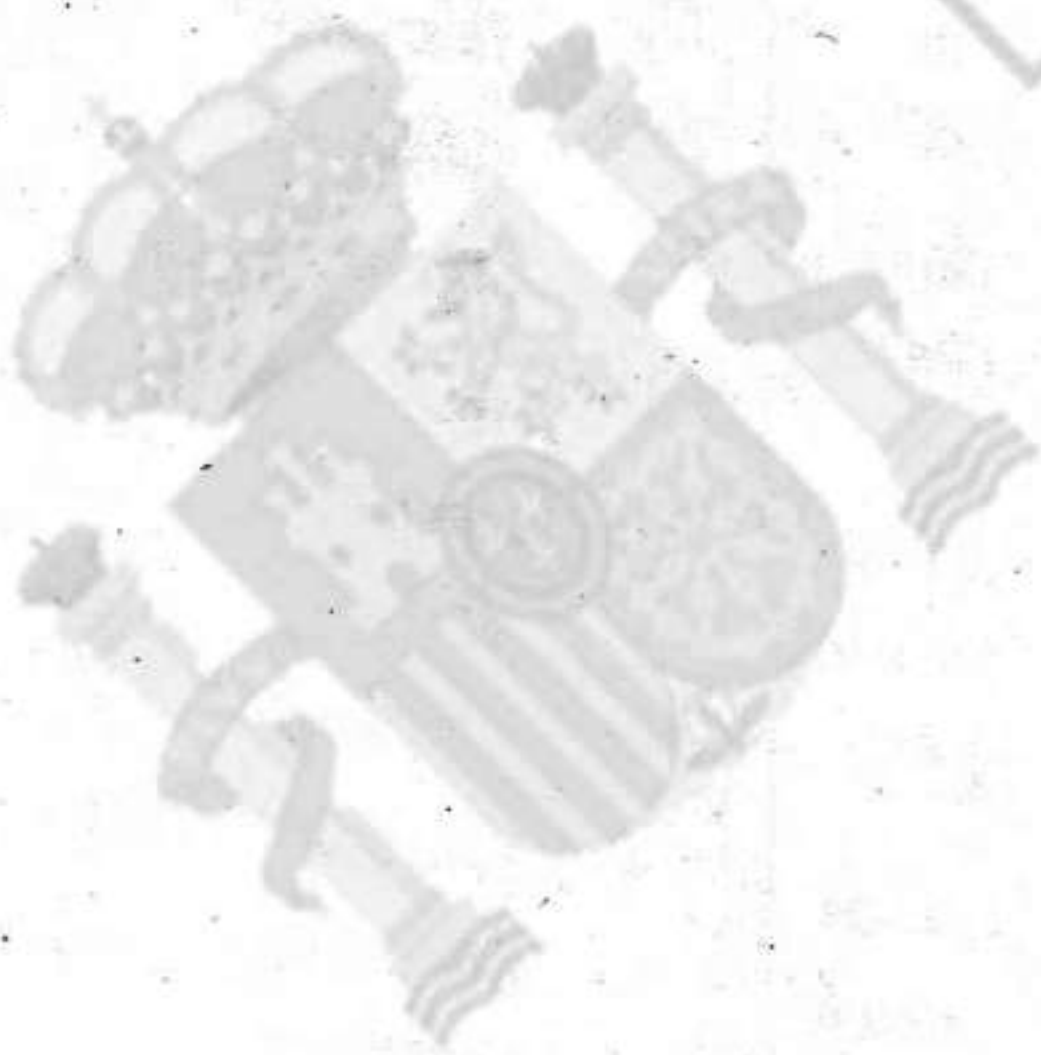
Catedrático de Taquigrafía en el Instituto provincial
de 2.º enseñanza de Barcelona.



MINISTERIO DE CULTURA

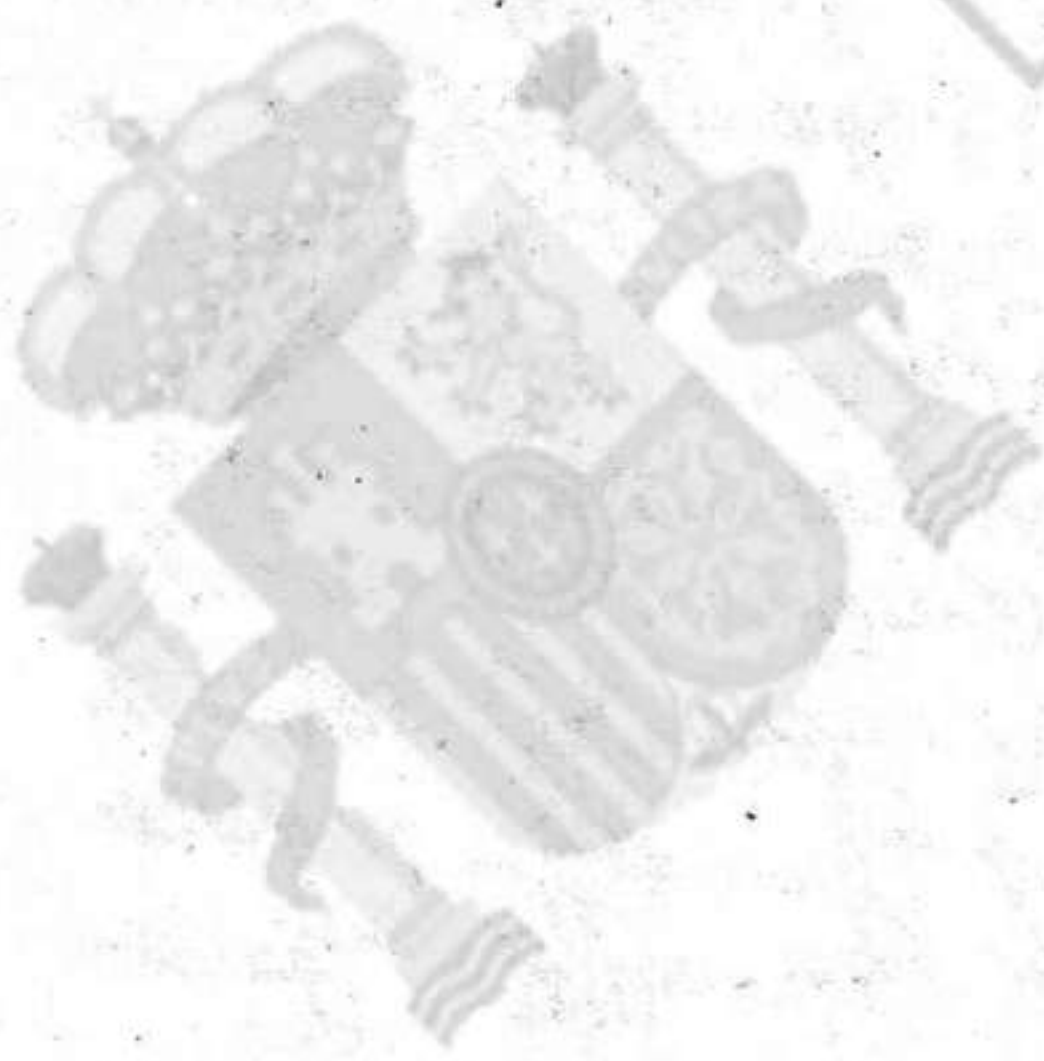


MINISTERIO
DE CULTURA





1	2	3	4
misiforte	non enim	nequam	quibus
misifortis	nequena	quin	quibusq
neforte	uicium	quoniam	quibusq
misifallor	scissam	quoniam etia	quibusq
misifallor	tam	sin	quibusq
in fau fallor	tamen si	sin autem	quibusq
vel	tam	sin etiam	quibusq
velut	bum	autem	quibusq
veluti	radidit	autem	quibusq
igitur	taxat	quas	quam
ergo	lucrat	quos	quam
erga	quos	quosque	quam
esse	quod	quosq	quam
non	quodquid	quoscuq	quam
seu	quodque	quos	quam
seu	quodcuq	quas	quam
sue	quod si	quasq	quam
nise	quod	quasq	quam
nimue	quod	quas	quam
presertim	quod	quas	quam
presertim	quod	quas	quam
presertim	quod	quas	quam
verus	quod	quas	quam
veritas	quod	quas	quam
vorax	quod	quas	quam
veracitas	quod	quas	quam
veritate	quod	quas	quam
veritate	quod	quas	quam
enim	quod	quas	quam
etiam	quod	quas	quam
	quod	quas	quam



MINISTERIO
DE CULTURA



1

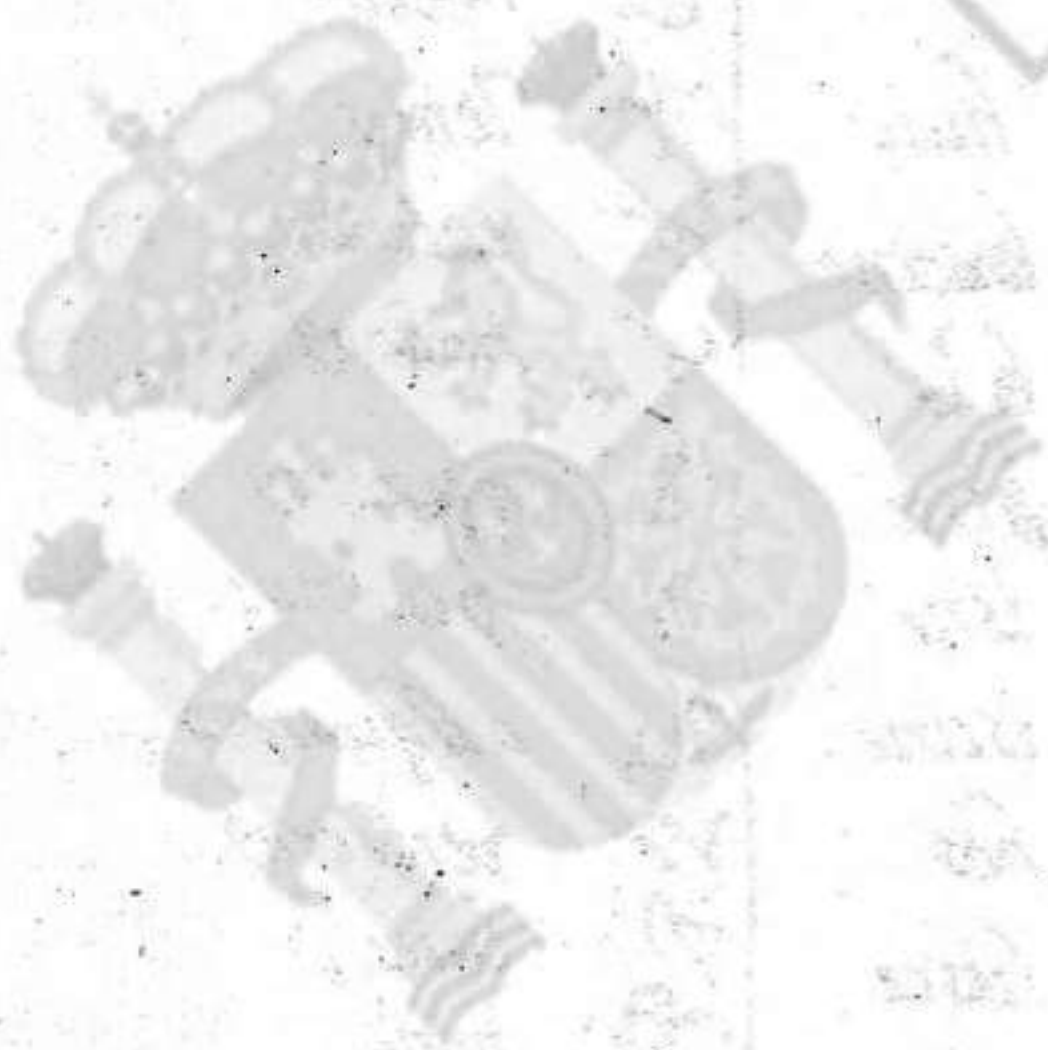
2

3

4

quādoquā	quādo	deinde	negat	hinc
equando	quā	nihil	negne	illuc
quaqua	quā	nihil	no'negat	istinc
quapropter	quā	nihil min9	idem	adhuc
quaq	quā	utrobūq	idem	usq' adhuc
quacūq	quā	omnes	iti'dem	huc et huc
equa	quā	omnino	ide'ndem	huc et illuc
quā	quā	omnia	isdem	huc atq' illuc
quasi	quā	omnib9	pauci	illud
quare	quā	omnib9 reb9	paucissimi	istud
quēquā	quā	reb9 oib9	hicine	enice
cui	quā	ullus	illuc	illac
cui9	quā	nullus	istuc	istac
cui9q	quā	sine ullus	hunc	hucus
eui	quā	sine ulla	uncine	fuisse
cui9	quā	sine ulliq	hanc	hui9 modi
cui9q	quā	non nulli	ancine	hui9 modi
cui9q	quā	horus	huic	hacine
cui9	quā	melior	huic	tenus
si cui9	quā	optimus	huic	eatenus
ne cui9	quā	optimates	huic	habent9
aliam9	quā	malus	huic	quaten9
nescio cui9	quā	malina	huic	proptinus
cui	quā	peior	huic	abiquaten9
cui nulli	quā	peissimus	huic	verbo ten9
sella	quā	nequa	huic	tuis
subsellis	quā	nequida	huic	meus
bis sellis	quā	deterior	huic	tuus
ars sellis	quā	istud	huic	deus
caeterum	quā	illud	huic	reus
Tandem	quā	ille	huic	eius
		non	huic	eiusdem
			huic	eorum
			huic	eorundem
			huic	eorum





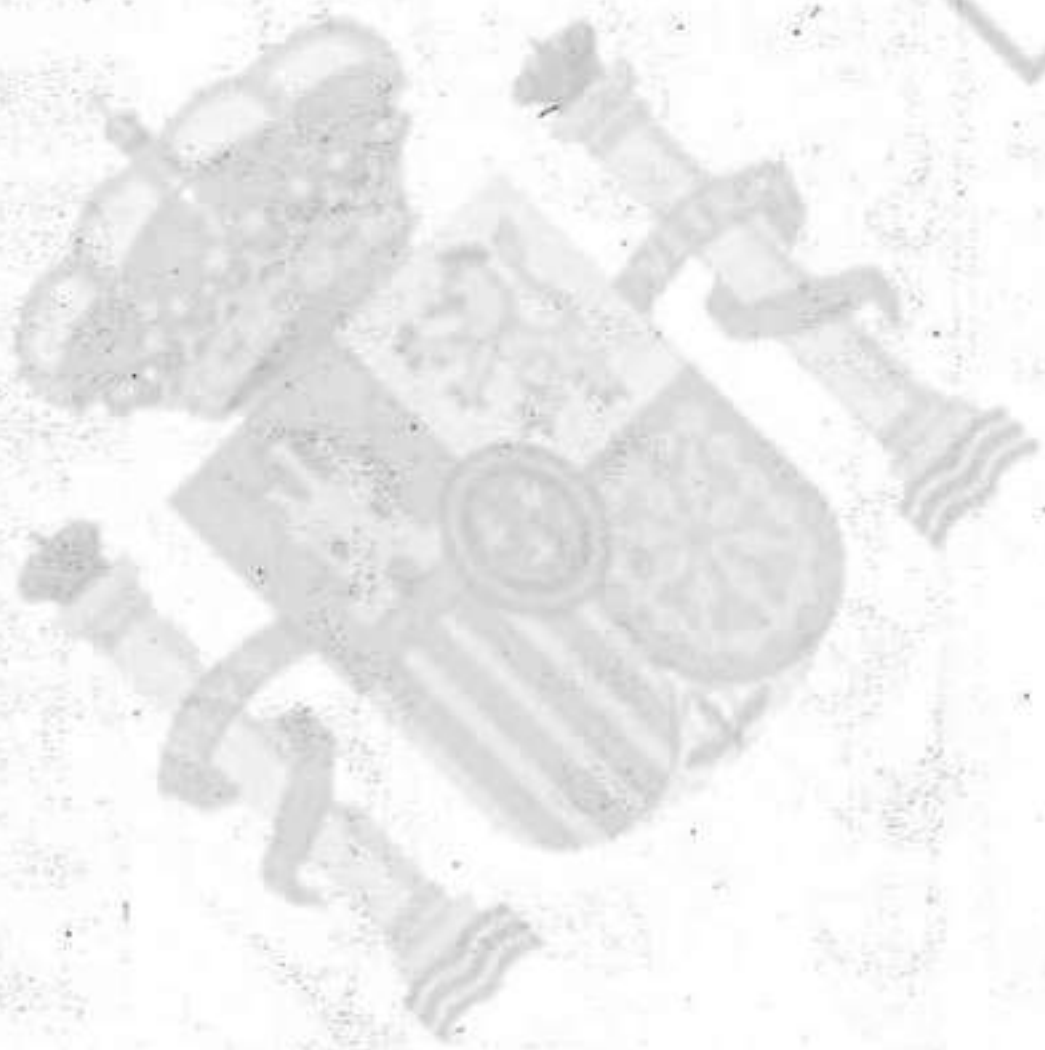
MINISTERIO
DE CULTURA



1	2	3	4
varius	verine	vere	imus
virilis	virum	vere	imus
breuiter	veritas	verie	verimus
breuissim?	veram	verem	atque
breuiarius	veram	verere	bas
publiciter	verae	veris	ratis
consuetudo	verae	veris	veracis
capitulum Tertium	veris	veris	etis
declinationes.	veris	veris	reus
abus	veris	veris	itis
abus	veris	veris	bitis
ihis	veram	veris	ratis
his	vera	veris	veridit
bitis	verax	veris	amur
verus	sed	veris	bamur
verus	verax	veris	emur
verus	verax	veris	remur
verus	verax	veris	imur
verus	verax	veris	binur
verus	verax	veris	binur
verus	verax	veris	aminé
verus	verax	veris	bamine
verus	verax	veris	bai
verus	verax	veris	bam
verus	verax	veris	it,
verus	verax	veris	vit
verus	verax	veris	tor
verus	verax	veris	ore
verus	verax	veris	lore
verus	verax	veris	ora
verus	verax	veris	lori



MINISTERIO
DE CULTURA



1 2 3 4

Handwritten column of symbols and characters, likely representing a cipher or shorthand system.

ori
Teri
oris
oris
orem
to rem
orum
torum
arum
tarum
ores
tores
orib9
torib9
undis
burdis
cis
cos
cas
coru
carum
cusus
cumae
cese
cise
duscnd9
daenda
deinde
doseds
dasdas
dinem
dines
dinib9

Handwritten column of symbols, likely representing a cipher or shorthand system.

entis
entem
enti
entium
entia
entiam
entes
entib9
lus
lum
lis
lem
les
libus
lite
lum
lias
lam
lias
lorum
larum
mimeti
mometo
mometu
moz memē
nus
nas
norum
optione.

Handwritten column of symbols, likely representing a cipher or shorthand system.

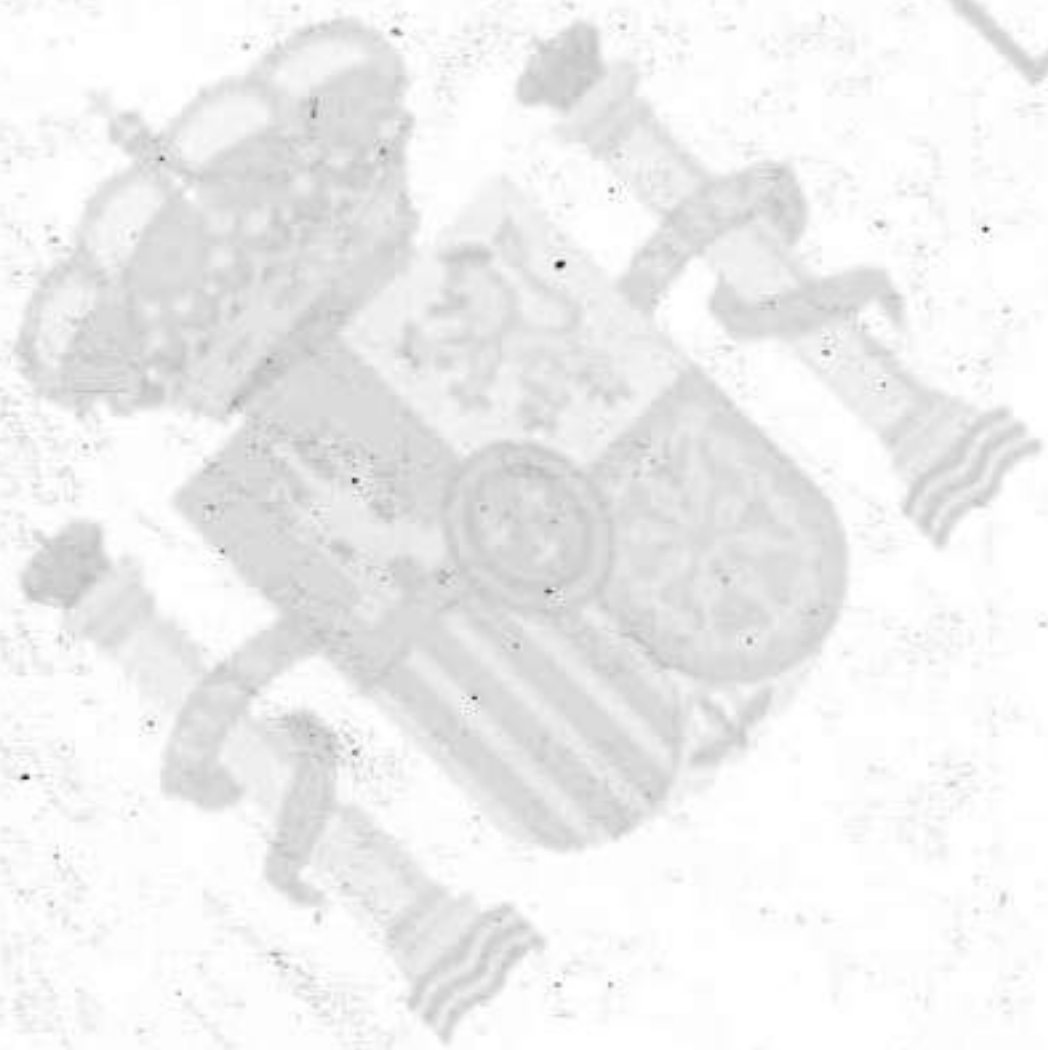
necone
nutioni
nutiona
nutiones
nibutionib9
nequiver
rus rias
rioz
ramria
rur rias
terrie
ros rias
raotias
roz riaz
roz riaz
visti
istis
visti
sas
sas
sorum
sorum
sius
sto
emto
umto
tatis
tate

Handwritten column of symbols, likely representing a cipher or shorthand system.

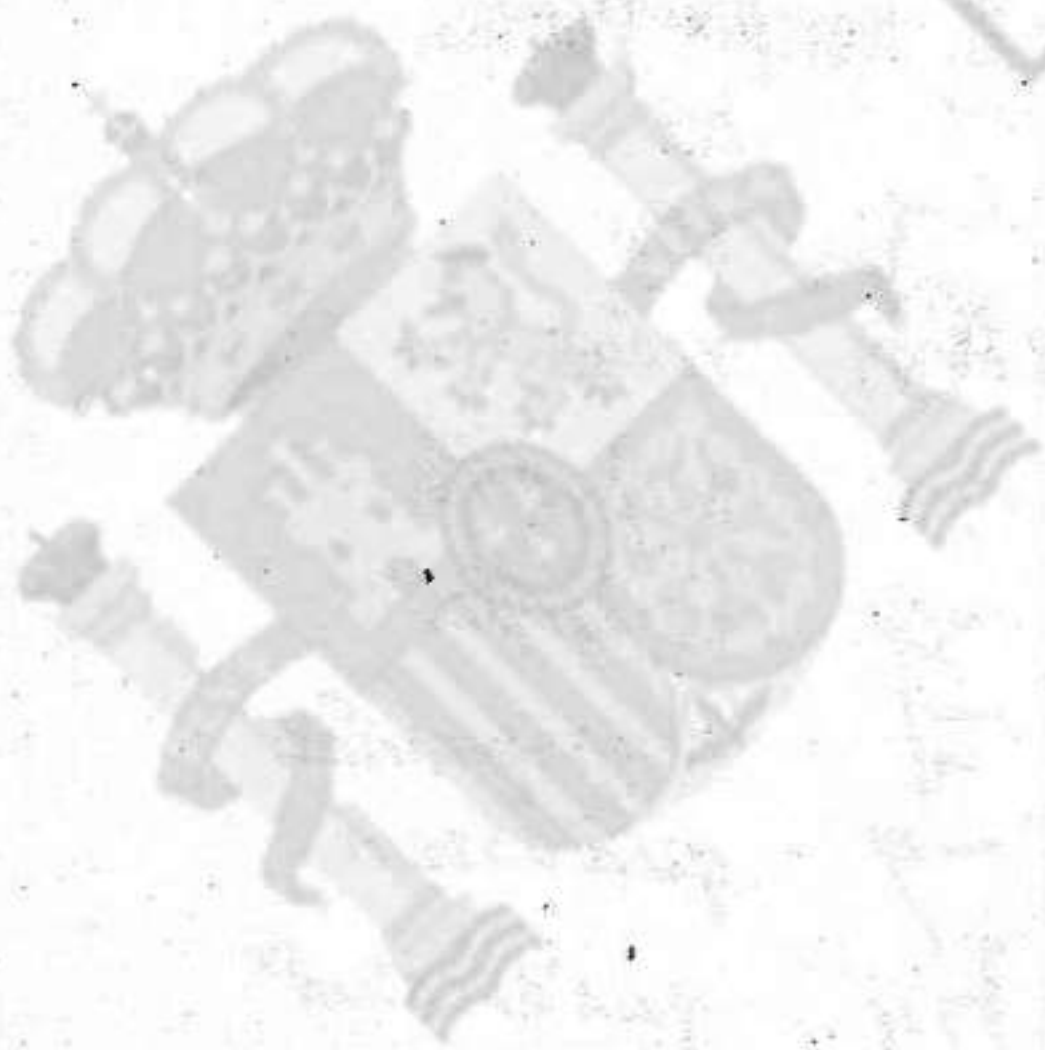
latem
cuth
latium
labib9
lufes
trix
telcis
tico
ricia
uras luras
uras luras
uras luras
uras luras
vray turay
faciliter
consumat
est
esse
esbe
essem
esene
esem
estis
esbis
sto
estote
epc potest
potest esse
osbno pte



MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA



NOTAS TIRONIANAS

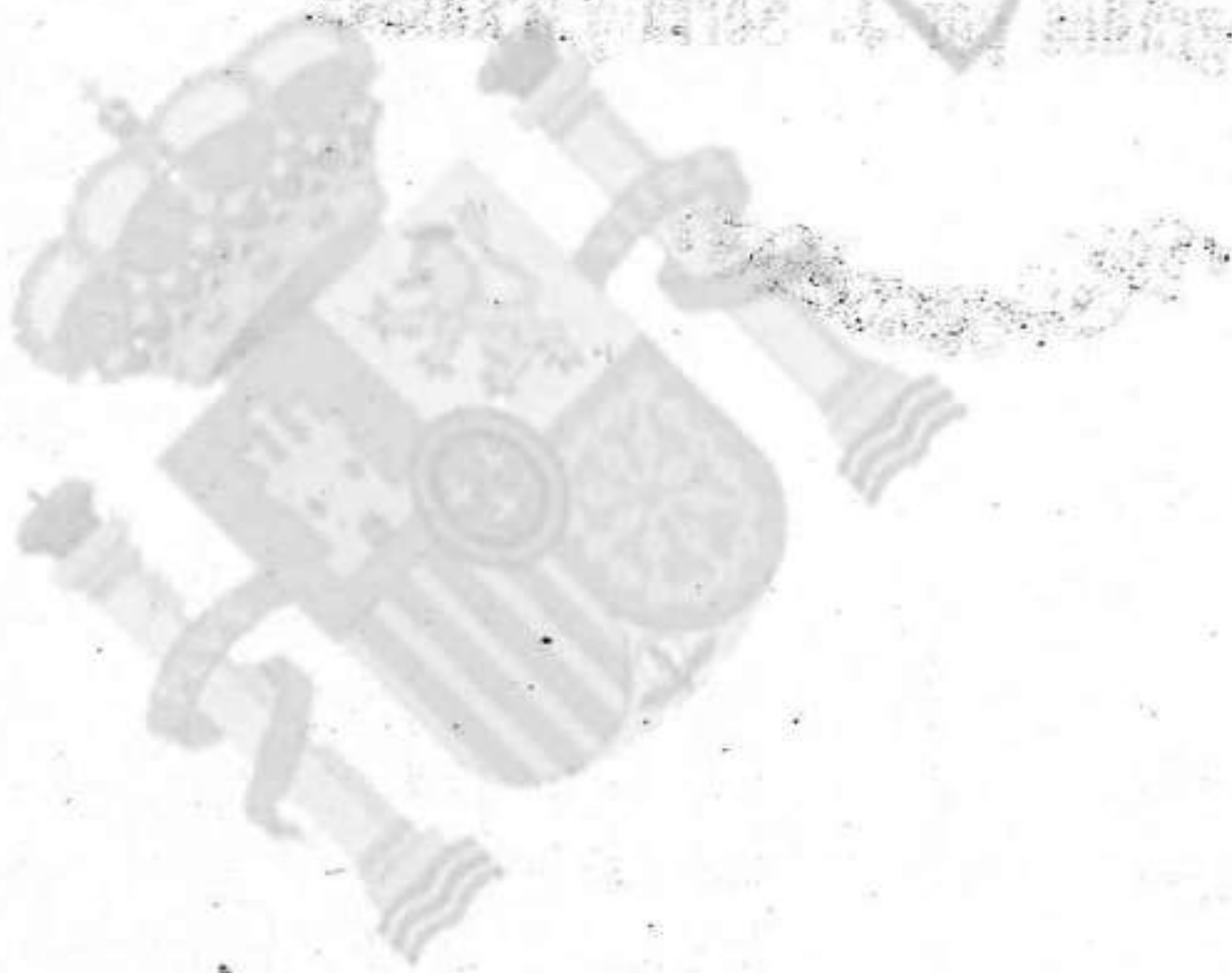
que se hallan en el Códice Ovetense desde la página 92 hasta la 95, y constituyen una de las variantes de la Taquigrafía romana, dadas á luz en el «Panstenographikon» que publica el Real Instituto taquigráfico de Dresde.

Copia foto-litográfica por J. Serra y Pausas.



MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA



CRÓNICA GENERAL.



El distinguidísimo académico y entendido arqueólogo D. Eduardo Saavedra ha publicado algunas curiosas observaciones en el periódico *El Cronista*, con ocasión de interpretar la siguiente lápida descubierta en Cartagena, grabada en un trozo de columna de algo más de cuarenta centímetros de diámetro, que el dueño ha ofrecido, al municipio de la insigne ciudad, para que pueda figurar al lado de la rica colección epigráfica que se conserva en las casas consistoriales. La inscripción, algo mutilada en el final de la primera línea, dice así:

C. LAETILIO. M. F. A.
II VIR. QVINQ-
LARES. AVGVSTALES. ET
MERCVRIVM. PISCATORES
ET. PROPOLAE. DE. PECVN.SVA
F. C. I. Q. P.

Fácil es suplir dice el señor Saavedra lo que falta al nombre de Letilio, gracias á las monedas coloniales de Cartagena, en las cuales aparece ejerciendo el cargo de duumviro quinquenal Cayo «Letilio Apalo en el imperio de Augusto, á cuya época corresponde perfectamente, aunque pequeño y algo descuidado, el carácter de la letra. Con esto se puede ya leer la inscripción completa de este modo: Caio Laetilio, Marci filio, Apalo duumviro quinquenali; Lares Augustales et Mercurium piscatores et propolae de pecunia sua faciendum curarunt idemque probarunt.

La traducción, cree que debe ser la siguiente: «Siendo duumviro quinquenal Cayo Letilio Apalo, hijo de Marco, los pescadores y revendedores cuidaron de hacer, con sus propios fondos, el Mercurio y los Lares Augustales, y dieron la obra por buena.

Lo que más sobresale añade, es la idea de fechar el monumento, nombrando en vez de los cónsules de Roma, según general costumbre, á los magistrados de la ciudad; pero el caso no es enteramente nuevo, pues uno igual, y mucho más moderno, se ve en una inscripción de Córdoba (Hübner, 2216) y en otra de Bolonia se aplica esto mismo precisamente á una dedicación á los Lares (Henzen, 5768). Podrá parecer extraño que no conste sino uno solo de los dos duumviros que en la colonia cartaginesa tuvieron juntos el cargo de la censura; pero se encontrará natural si se recuerda que Letilio tuvo por compañero á Ptolemeo, el hijo de Iuba II y de Cleopatra, hija del triunviro Marco Antonio, personaje ausente y de menor edad, que debió ser siempre considerado como magistrado honorario, y cuyo nombre se escribía en las monedas en lugar preferente, apartado del otro duumviro. Habiendo muerto Augusto el año 14 de nuestra era, y constando que diez años después era Ptolemeo todavía joven, el duumvirato de Letilio no pudo tener lugar sino en los últimos años de la vida del segundo César, ó sea en los prime-

ros de la era cristiana; y la piedra nuevamente descubierta se grabó en dicho tiempo, en el cual Tarragona no eclipsaba aun la preponderancia que desde los Escipiones había tenido Cartagena como capital de la España citerior. El gran número de lápidas del primer siglo, tan abundantes en Cartagena como las del segundo en el resto de España, denotan lo floreciente que la ciudad de Asdrubal debió estar entonces, y por eso el comercio del pescado pudo tener la importancia necesaria para que el gremio correspondiente elevase á su costa públicos monumentos, en iguales términos que lo hacia el de Ostia (Orel. 4109), á cuyo cargo corria el abastecimiento de la Ciudad eterna. Propio era de comerciantes erigir estatua á Mercurio, y como su natural colocacion era en las encrucijadas principales de calles ó caminos, á imitacion del Hermes griego que se consideraba como equivalente, acompañaron las efigies de los Lares públicos, llamados tambien compitales y augustales, porque Augusto las hizo colocar en las encrucijadas de Roma, deseoso de hacer revivir un culto antiguo y venerado y de que se le tuviera por segundo fundador de la capital del imperio. Las figuras de estos Lares, que serian las de Rómulo y Remo con la del *Genius Augusti*, así como la del dios del caduceo, debieron estar colocadas en un tablero de marmol encima de la columna descubierta ahora; y si, como es de creer, no ha sido trasportada desde muy léjos, se habria levantado en las afueras de la ciudad antigua (á donde lo principal de la poblacion moderna ha descendido); de modo que al llevar diariamente los pescadores su plateada mercancía al foro que les estuviera designado, pudieran pasar fácilmente ante sus ídolos favoritos y rendirles el homenaje de su devocion, ofreciendo la mejor pieza de sus canastas.»

En Provins, Francia, el arquólogo M. Bourquelot ha dado á conocer una curiosa estatua descubierta en el derribo de una antigua torre llamada de César. Es de bronce y mide solo cinco centímetros y medio de altura hasta el cuello pues le falta la cabeza; sus proporciones son sumamente regulares y su colocacion bastante artística, pero lo que la hace interesante y rara en su género es el tener grabadas en las manos y en los piés gran número de figuras astronómicas é inscripciones á semejanza de ciertas estatuas egipcias. Por ahora y hasta que se interpreten debidamente las inscripciones, es opinion casi general entre los inteligentes que la han visto, que es una estatua votiva de Venus, perteneciendo á la época romana.

*
* *

La Academia de Inscripciones de París celebró el dia 6 de noviembre su sesion pública anual presidida por Mr. Maury, adjudicándose los premios ofrecidos en los certámenes abiertos en este año. Diose la primera medalla á M. Roberto de Larteyrie por su obra sobre los condes y vizcondes de Limoges anteriores al año 1000; la segunda medalla á M. Tholin por su estudio sobre la arquitectura religiosa del Agenois del siglo X al XVI; y la tercera á M. el abate Hautœur por su historia del cartulario de la abadía de Flines. El premio fundado por Allier, de 4,000 francos para el mejor estudio de numismática fué adjudicado á M. Barclay conservador del gabinete de medallas del Museo Británico por su obra acerca la série cronológica de las monedas de Siracusa. Diose un accesit de 2,000 francos del premio Fould, á M. Fergusson por su historia de la arquitectura en todos los países.

*
* *

Se ha dado al público una obra de M. Auguin sobre la exposicion retrospectiva que este año se ha celebrado en Nancy; forma 1 volumen en 8.º de 464 páginas apreciable para los artistas y anticuarios.

*
* *

Interesante es para la historia de Cataluña el número 39 de *Les Chroniques de Languedoc* pues contiene una coleccion de cartas de madame de Maintenon entre las cuales hay una participando la toma de Gerona por el duque de Noailles durante la guerra de sucesion; una serie de biografias de los médicos que han florecido en la célebre escuela de medicina de Montpellier en la que figura la de Luis, Antonio y Juan Saporta originarios de Lérida, y la de Arnaldo de Vilanova de quien se dice nació en Villeneuve cerca de Montpellier cuando es mucho mas seguro que nació en Cataluña, despues de los trabajos publicados por D. Antonio de Bofarull y don Manuel Milá en la *Revista Histórica Latina*.

*
* *

Con el derribo de la iglesia del convento de Nuestra Señora de la Enseñanza de Barcelona se ha encontrado además de muy notables restos arqueológicos una inscripcion puesta en mármol blanco; es de época moderna, segun la lectura que hacemos de un calco que tenemos á la vista dice:

AQUI DESCAN
SA EL CUERPO DE
LA M. R. M. M.ª FRAN
CISCA MONER.
MURIO EN 19 A-
BRIL DE 1808. DE
EDAD DE 96. AÑOS.

*
* *

En el almanaque literario catalan que

con gran aceptacion viene coleccionando en Barcelona por espacio de 12 años el escritor D. F. Pelayo Briz, se han publicado en el correspondiente á 1866, algunos estudios de investigacion histórica y un notable artículo histórico-filosófico sobre el origen del individualismo y libertad modernos, debido á la pluma de nuestro colaborador y amigo el distinguido abogado D. Joaquin Sitjar.

*
* *

Se ha publicado en Paris el primer volumen de la *Bibliothèque des sciences contemporaines* conteniendo un estudio sobre la Biología; se anuncia que en los dos siguientes volúmenes se tratará de la Linguística y de la Antropología.

*
* *

En Aiseau, Bélgica, se han descubierto los restos de una poblacion romana. La sociedad de arqueología de Charlevoi ha empezado las escavaciones que M. Wypeur propietario del terreno ha permitido sin retribucion alguna. El resultado ha sido bastante satisfactorio pues se han encontrado grandes salas de baños, hipocaustos, columbarios, etc.

*
* *

La sociedad de arqueología bíblica de Londres ha celebrado una importante sesion presidida por Mr. Birch conservador de las antigüedades orientales del Museo Británico. Se ha tratado de arqueología egipcia y especialmente del sistema que se siguió para embalsamar las antiguas mómias.

*
* *

Se ha repartido el número quinto de una nueva Revista de comercio, ciencias y literatura que se publica en Canarias; titúlase *Las Palmas*.

Recuerdos del mundo antiguo; con este título se han publicado en la Revista ilustrada *La Familia* una serie de artículos de D. M. Martínez Ginesta recomendables por el objeto á que van dirigidos de dar á conocer sumariamente la mitología greco-romana.

*
* *

La Excelentísima Diputación provincial de Barcelona ha cedido para el museo de antigüedades que existe en la capilla de Sta. Agueda, los objetos que poseía del museo Fortuny; deseamos que pronto esté aquel lugar dispuesto debidamente para poder ser visitado por el público. Entre las lápidas que en él se hallan, figurará la que hasta ahora estuvo depositada en el archivo municipal, procedente de la derribada iglesia de S. Miguel; con este motivo á pesar de no tener gran importancia la trasladamos á continuación:

† Anno domini MCCLXXXIII

VI idus Decembris obiit Arnaldus

Guaal qui instituit XII a-
niversaria de III^{or} presbiteris
quolibet mense in ista ecclesia.

Requiescat in pace.

Recordamos que fué publicada equivocadamente en 1869 en la revista catalana *Lo Gay saber*.

*
* *

Dice un periódico, que en las inmediaciones de la antigua población de Eutrains á 18 ó 20 piés de profundidad, se ha encontrado una estatua gigantesca de piedra que representa á Apolo sentado. Esta estatua presenta una profunda incision en el cuello que hace sospechar que en algun tiempo se intentó decapitarla aserrándole el cuello.

*
* *

Entre las obras presentadas última-

mente á la Academia de Inscripciones de París figuran las primeras entregas del boletín de la sociedad de arqueología y bellas artes de Turin, el segundo tomo de la obra de M. M. Dumont titulada *Essai sur l'Éphèbie atique* colección de todas las inscripciones relativas á dicha escuela de la juventud ateniese, y el primer tomo de una muy notable obra de M. Fournel titulada *Les Berbers*, historia de la conquista de Africa por los árabes segun los textos de los historiadores árabes.

En la Academia de ciencias morales y políticas, el colaborador de esta Revista M. Rosseeuw-Saint-Hilaire ha presentado su segundo tomo de su *Histoire d'Espagne depuis les premiers temps historiques jusqu'à la mort de Ferdinand VII*, cuyos primeros capítulos en los que se refiere la historia de la princesa de los Ursinos fueron tan aplaudidos al leerse ante dicha Academia, y cuyo contenido conocen ya nuestros lectores por haberse publicado en la Revista Histórica Latina.

*
* *

En una caverna submarina de una isla del Misisipi en lo mas profundo de una roca, se ha encontrado un gran número de objetos notables: un cráneo de bronce, una nuez pulimentada, trabajada con gran arte así como varios otros objetos de un uso mas vulgar, entre los cuales se encuentra un esqueleto completo con una pierna de madera.

*
* *

Varios editores españoles se proponen hacer un catálogo general de sus obras para enviarlos á la Exposición de Filadelfia, con objeto de dar á conocer allí en parte el movimiento literario de nuestro país. Es probable tambien que se realice un convenio con una agencia especial para la venta y administracion.

La Academia de San Fernando va á reproducir el informe dado en 1866 sobre reorganizacion de las academias provinciales.

*
* *

El eminente crítico D. Manuel Cañete ha reunido y va á publicar en un tomo las obras dramáticas de Juan de la Encina.

*
* *

Dicen de Hammerfert, que un buque recién llegado de la Nueva Zambla ha traído una curiosidad literaria: un diario llevado desde 1.º de junio al 29 de agosto de 1580 por el holandés Barent, que visitó la Nueva Zambla en aquella época. La letra de este manuscrito está muy bien conservada, pero el idioma es muy difícil de entender aun para los holandeses.

*
* *

Las Provincias de Valencia han publicado como folletín el discurso pronunciado por Victor Balaguer en su recepción en la Academia de la Historia.

*
* *

D. José M. Escudero de la Peña autor de varios y notables trabajos históricos y paleográficos ha sido nombrado jefe del Archivo Central de Alcalá de Henares.

*
* *

Continua llamando extraordinariamente la atención del público, tanto en España como en América, el popular y notable *Periódico para todos*. Sus novelas, artículos recreativos y grabados, son cada vez mas interesantes, y como prueba de lo dicho, basta examinar el núm. 46 de esta publicación, cuyo *Sumario* es el siguiente:

TEXTO.—Los pordioseros de frac, novela original por la baronesa de Wilson.—La calle de la Balconada, por don Antonio de San Martín.—Historia de un sombrero blanco: Impresiones de viaje, por don Torcuato Tárrego.—El átrio de San Tirso, por don Pedro Escamilla.—El rigor de las desdichas, ó aventuras de un paleta, novela por don Antonio de San Martín.—Lucrecia, por el mismo autor.—El condenado, por don Torcuato Tárrego.—Causas célebres.—Variedades.—Misceláneas.

GRABADOS.—Los pordioseros.—El átrio de San Tirso.—Lucrecia.—Augurios para el porvenir (tres grabados.)

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Graciá, Olivar, 6, principal, Madrid.

*
* *

El cónsul americano residente en Chipre ha encontrado en unas escavaciones practicadas por su cuenta en Episcopi, la antigua Curium, cerca del mar, un sepulcro antiguo de grandes dimensiones dentro del cual ha recogido un riquísimo cetro de oro que pesa cinco kilos y dos brazaletes del mismo metal con inscripciones. Dichos objetos arqueológicos parece serán enviados á América.

*
* *

Una asociación portuguesa ha recogido fondos para erigir en Lisboa un monumento á la memoria de la emancipación de Portugal de la unidad española en 1640. En estos momentos se está discutiendo el lugar de la ciudad en el cual debe levantarse. *La Correspondencia de Portugal*, aboga para que sea

construido en las murallas del castillo de San Jorge, punto que domina la población, y por lo tanto uno de los lugares mas distinguidos en donde podria ser visto por todos los viajeros que entraran en el puerto. «perpetuando así en el «lugar mas alto de esta tierra la memoria del hecho mas alto de los portugueses.»

*
* *

En Las Palmas de la Gran Canaria trátase de levantar un monumento á la memoria del célebre y distinguido canario D. Bartolomé Cairasco, para cuyo objeto hánse recogido ya algunas cantidades.

*
* *

El escritor portugués Luciano Cordeiro, ha publicado en frances la carta que dirigió al congreso americano reunido en Nancy. Trata en ella con gran erudición de la parte que tuvieron los portugueses en el descubrimiento de América.

*
* *

Ha empezado á publicarse en Lisboa una biblioteca histórico-científica por una sociedad de jóvenes que se dedican á los estudios históricos en aquella capital; entre las obras editadas figura la historia de la revolucion francesa por Ernesto Hamel.

*
* *

El último cuaderno de la gran *Revue des questions historiques*, interesante como todos los que hasta ahora se han publicado, contiene varios estudios de verdadera importancia acerca el régimen feudal y las antiguas poblaciones rurales de Francia, por M. Boutorie y M. Robion respectivamente, y otros trabajos no menos recomendables de M. M. Lognon, Largent, Gregoire y de l'Espinois,

y un curioso estudio sobre la francmasonería francesa en el siglo XVIII y su influencia en la magistratura que pudiera servir muy bien de capítulo preliminar á la historia de la revolucion francesa del siglo pasado.

*
* *

El museo de los Inválidos en París, se ha enriquecido últimamente con una curiosidad histórica. Consiste en el arnés que Carlos VII de Francia regaló á Juana de Arc, y que esta llevaba en el momento en que fué herida. Dice *La Chronique des Arts*, que esa armadura está formada con láminas de acero y pesa 25 kilogramos aproximadamente.

*
* *

El consejo municipal de Valenciennes ha destinado un sitio público para elevar un monumento al célebre escultor Carpeaux, últimamente fallecido. Se abrirá una suscripcion nacional para cubrir los gastos necesarios para la obra.

*
* *

Segun dicen algunos periódicos se ha determinado publicar por medio de la cromo-litografía la coleccion de sellos reales que existe en el archivo municipal de Sevilla.

*
* *

La Academia de ciencias morales y políticas de París, ha escuchado en sus últimas sesiones varios discursos de Mr. Fustel de Coulanges cuyas obras gozan de gran aprecio entre los que se dedican á la historia del derecho, en ellos se ocupó de las instituciones políticas en tiempo de Carlomagno. Tambien el conocido autor M. Víctor Duruy leyó una memoria acerca las instituciones municipales en el imperio romano.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Dell' antico codice della geografia di Strabone scoperto nei palimpsesti etc. — Roma 1873. In. 8.º con dos facsimiles fotográficos.

Tienen ya conocimiento nuestros lectores por la que digimos en el n.º X página 317 de esta Revista, del importantísimo hallazgo hecho en el antiguo monasterio de Gotta-Ferrata cerca de Roma por el sabio helenista de P. Cozza de la orden de san Basilio. Tratase del manuscrito mas antiguo que se conoce de la geografia de Estrabon. Este manuscrito no forma como al principio se dijo un códice sino un número determinado de hojas sueltas, cuya altura es de 2¼ centímetros por 1¼ de ancho; contiene tres escrituras diferentes que se distinguen perfectamente en las fotografías que reducidas á mitad del tamaño natural acompañan la obra del P. Cozza; la mas reciente es una copia del antiguo Testamento del siglo XI, debajo de esta se descubre otra reproduciendo tambien versículos de la Biblia y segun los mas entendidos paleógrafos data del siglo séptimo, y por último la mas antigua contiene el texto de Estrabon de los libros octavo y noveno hasta hoy incompletos, lo que realza el valor del descubrimiento, siendo cuando menos del siglo sexto segun las investigaciones y argumentos del distingui-

do helenista. El antiquísimo texto está en letras unciales, sin espacio entre las palabras ó escritura continua, puesta á lo ancho del pergamino en tres columnas conteniendo 38 líneas cada una.

Como es natural esta publicacion ha excitado la curiosidad del mundo científico; se anuncia que pronto verán la luz pública las observaciones que sobre este raro descubrimiento ha hecho el ilustre astrónomo P. Sechi.

Arras et l'Artois sous le gouvernement des archiducs Albert et Isabelle. (1598 á 1633) por el conde de Hautecloque. Arras. 1 vol. in 8.º

Esta obra tan poco conocida en España es una página de gloria de los anales de la denominacion española en el siglo XVIII. El gobierno de los archiduques Alberto é Isabel en el Artois, dice su historiador «fué el mejor favor que la Providencia puede otorgar á una nacion». M. Haute-cloque con su erudicion y brillante ingenio ha presentado un magnífico cuadro de la prosperidad y riqueza del territorio durante el gobierno español sirviéndose de un gran número de documentos inéditos para describir las costumbres, ideas y régimen interior de aquel pueblo que como tantos otros puede considerarse dichoso por no haber tenido historia.

Estudio descriptivo de los monumentos árabes de Granada, Sevilla y Córdoba, por D. Rafael Contreras. — Granada, Imp. de D. Indalecio Ventura, 1875. — Un volumen en 4.º de 312 páginas, con láminas.

Nuestro particular amigo el distinguido conservador de la Alhambra de Granada, conocido en España y en el extranjero no solo por los servicios que ha prestado á la arqueología con las inteligentes restauraciones hechas en aquella maravilla del arte, sino por los artículos y trabajos que tiene dados á luz sobre la historia de Andalucía, ha escrito y publicado la obra que sirve de epigrafe á estas líneas. Su objeto es dar á conocer los monumentos mas notables de Granada, Sevilla y Córdoba, reseñando su historia y haciendo patente las bellezas arquitectónicas que los hacen célebres en la historia de las artes. Por el siguiente indice de las materias que comprende deducirán nuestros lectores, la importancia de la obra recientemente publicada por el Sr. Contreras: Del arte ára-

be en España; caracteres comparables de diversos monumentos; la gran Mezquita de Córdoba; fundacion de la Aljamo segun los árabes; la Mezquita convertida en Catedral; Medina Azahra; El Alcazar de Córdoba; Artes é industrias; El Alcazar de Sevilla; Descripción del palacio; Incripciones árabes; Murallas, puertas, torres y otros monumentos de dicha ciudad; Fortificaciones del arte la Alhambra en el siglo XV; La puerta Judiciaria; Puerta del Vino, plaza de los Aljibes, gran Mezquita hoy santa María; Palacio de los Infantes; torres de la cantera de los Infantes, de los Picos, el Mihral, Casa del Príncipe ó de las Damas y la del marqués de Mondejar; Palacio árabe, sala de los embajadores y vestíbulo de la Barca, patio de los Leones, sala de Abencerrajes, la Randa, sala de Justicia y de los Dos Hermanos, Mirador de Lindosea, patio de la Roja, peinador de la Reina y Mihrab, sala de los Camas y Baños; Las antigüedades y el archivo; Palacio del emperador, pilar del marqués de Mondejar y cercas antiguas de Granada.

